



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Las crisis económicas en la historia. Lecciones aprendidas ¿Y olvidadas?

Autor/es

TANIA ARAIZ OLIVER

Director/es

EMILIO BARCO ROYO

Facultad

Facultad de Ciencias Empresariales

Titulación

Grado en Administración y Dirección de Empresas

Departamento

ECONOMÍA Y EMPRESA

Curso académico

2016-17



Las crisis económicas en la historia. Lecciones aprendidas ¿Y olvidadas?, de
TANIA ARAIZ OLIVER

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.



FACULTAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN DE EMPRESAS

**LAS CRISIS ECONÓMICAS EN LA HISTORIA. LECCIONES
APRENDIDAS ¿Y OLVIDADAS?**

Autor: D./D^a. Araiz Oliver, Tania.

Tutor/es: Prof. D./D^a. Barco Royo, Emilio.

CURSO ACADÉMICO 2016-2017

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. LA CRISIS EN LA HISTORIA.....	4
2.1. La caída del Imperio Romano.....	7
2.1.1. Causas de la crisis	7
2.1.2. Innovaciones.....	7
2.2. Crisis de la Baja Edad Media, siglo XIV.....	9
2.2.1. Causas de la crisis	9
2.2.2. Innovaciones.....	13
2.3. La Gran depresión del Siglo XVII AÑO 1620-1650.....	15
2.4. Crac del 29.....	18
3. LA CRISIS DE 2008	22
4. CONCLUSIONES	39
BIBLIOGRAFÍA	42

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo del trabajo es analizar lo ocurrido a lo largo de la historia en cuanto a momentos de crisis se refiere, destacaremos en cada etapa de la historia las grandes crisis ocurridas hasta llegar a la crisis actual surgida en 2008. Observaremos en cada una de ellas cuales fueron sus causas que llevaron a estas y cómo se pudo salir de ellas en cada momento del tiempo.

Para ello haremos un trabajo de investigación y desarrollo de las diferentes crisis surgidas en la historia, analizaremos que ocurrió y como fue la salida en la caída del Imperio Romano, en la crisis de la Baja Edad Media del siglo XIV, en la Gran depresión del siglo XVII, y ya en las crisis más recientes destacamos y desarrollamos el Crac del 29, en la que ya pasamos de vivir exclusivamente épocas de crisis económicas a desencadenarse éstas mediante una crisis financiera, y por último nos centraremos en desarrollar la actual crisis de 2008 en la que seguimos inmersos, destacando de ella sus causas y centrándonos en analizar las variaciones que sufre la tasa de variación interanual del Producto Interior Bruto en España, la tasa de desempleo que sufre nuestro país los años antes de la crisis y durante ésta. Debido al gran impacto de la crisis actual en el empleo nos centraremos en dos aspectos claves y que más lacra suponen para nuestra economía en nuestro país y son las elevadas tasas de paro juvenil que ha traído la crisis y el desempleo de larga duración, considerado como los parados que permanecen como mínimo durante 12 meses buscando en empleo y durante ese periodo de tiempo o más no han podido incorporarse a un puesto de trabajo. Referente a estas dos deficiencias más significativas en nuestro país en cuanto al desempleo serán comparadas y analizadas con diferentes zonas y países de la Unión Europea para tener una visión global de lo ocurrido en estos aspectos en diferentes lugares geográficos.

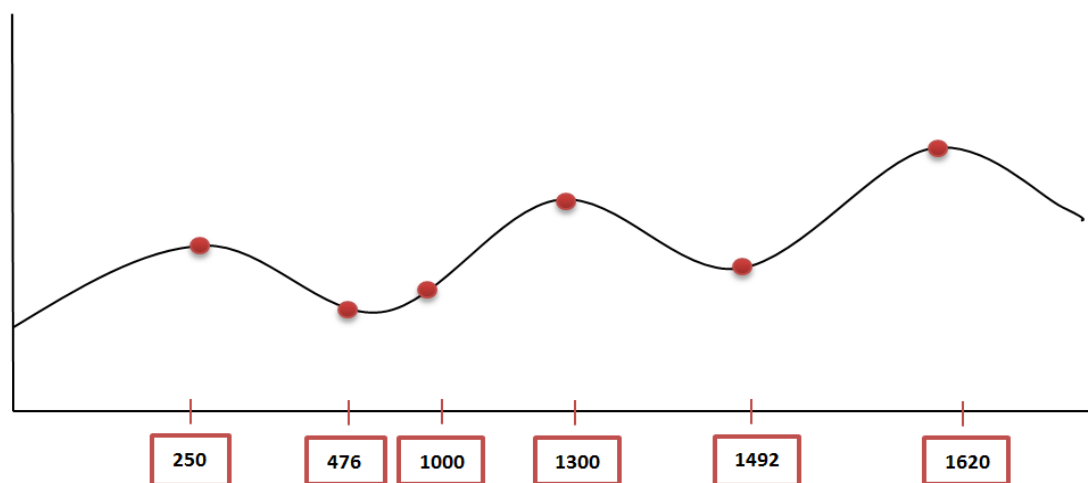
Por último, destacar como conclusión fundamental extraída del presente trabajo que todas las crisis son diferentes dependiendo de la época en las que se dan lugar y las causas que llevan a éstas no son las mismas, pero hay una esencia en ellas que las hace comunes y es en cuanto a su salida hacia el crecimiento en todas ellas se producen innovaciones transcendentales, cambios organizativos, técnicos y sociales, los cuales hacen crecer su economía y dejar atrás ese estancamiento o periodo de crisis.

2. LAS CRISIS ECONÓMICAS EN LA HISTORIA

En este trabajo se analizan las diferentes crisis a lo largo de la historia, “echaremos la vista atrás” debido a la importancia de reflexionar sobre lo que ocurrió en el pasado, como ha ido evolucionando la economía a lo largo del tiempo, cuáles fueron sus crisis principales, las causas que llevaron a estas, al igual de hacer hincapié en los momentos de auge económico.

Nos planteamos una serie de preguntas las cuales intentaremos resolver y dar solución en el presente trabajo, puesto que analizando los hechos ocurridos a lo largo de la historia podemos observar en que nos hemos equivocado, factores claves del éxito o cómo salir de una crisis, señalaremos sus factores y los cambios estructurales ocurridos a lo largo del tiempo.

No todas las crisis son iguales ni el detonante de cada una de ellas puede ser el mismo, pero puede haber similitudes entre ambos que nos lleven al mismo punto, a una crisis económica. A lo largo de la historia económica podemos contemplar un proceso económico de progreso no ininterrumpido, el cual ha sido paralizado a lo largo de los años por diferentes crisis, pero sí acumulativo. Podemos hablar de un crecimiento con discontinuidades, es decir, crisis.



Fuente: Elaboración propia.

Este gráfico es una muestra, muy esquemática y simple, de cómo ha evolucionado la economía a lo largo de la historia con sus “subidas” las cuales representan auges económicos, y sus “bajadas” donde se dan lugar las crisis, pero en todo el proceso económico podemos observar un claro crecimiento. Los ciclos de escasez y de abundancia o de crecimiento y crisis tanto demográfica como económica se repiten a lo largo del paso del tiempo en “ondas” que son más

cortas a medida que nos acercamos a la actualidad. A pesar de estas interrupciones, las condiciones económicas han ido mejorando durante toda la historia, mas visiblemente a partir de la Revolución Industrial en el siglo XVIII.

La economía no puede entenderse sin tener un conocimiento previo de la historia. La vida económica se ha visto alterada y podríamos decir revolucionada, por un gran conjunto de factores.

Puesto que la idea central en la que se basa el trabajo es sobre la crisis dedicaré unas cuantas líneas a profundizar sobre este concepto para tener una clara idea del término. La palabra crisis tiene connotaciones negativas, la Real Academia Española en referencia a la economía la denomina como: “reducción en la fase de crecimiento de la producción de una economía, o fase más baja de la actividad de un ciclo económico”, es un concepto el cual nos lleva a pensar en decadencia, descenso, declive, desplome o hundimiento, recesión...

Desde un punto de vista psicológico, las crisis son tan comunes como necesarias para el desarrollo de la persona, y no siempre se trata de aspectos negativos. Cualquier obstáculo que se nos presente, por insignificante que pueda parecer, representa un desafío que ha de ser resuelto y superado, nos llevará a una nueva etapa en el espiral de nuestro crecimiento. Un dato que prueba este hecho podemos observarlo en la gran depresión del final de la Edad Media donde surge el Renacimiento y el siglo de los genios, que produjo a Galileo, Descartes, Newton, Leibnitz y Lake.

Hasta llegar a la primera revolución industrial se repite el detonante que colapsa el crecimiento económico y demográfico, el cual acaba con la época de crecimiento, durante la etapa preindustrial la producción agraria no es capaz de crecer al mismo ritmo que la demanda de alimentos por una población creciente, es decir la tasa anual de variación de la oferta es menor que la tasa anual de variación de la demanda y es con este hecho, donde radica a lo largo de todo este periodo, el tiempo de crisis económica.

Cuando el crecimiento llega a su auge y se entra en una etapa de crisis, el problema se intenta resolver por el lado de la oferta, hay dos caminos uno puede ser optar por soluciones intensivas o por otra parte intentar solucionarlo con medidas extensivas. Rechazan abordar el problema por medio de medidas intensivas, basadas en el aumento de la productividad, no se aplican debido a razones institucionales¹ que las dificultan. Por lo tanto, se centran en llevar a cabo soluciones extensivas como pueden ser roturar tierras de bosque y pastos, pero no consiguen solucionarlo puesto que se topan con el problema de la ley de rendimientos decrecientes, este hecho muestra una disminución de un producto o servicio a medida que se añaden factores productivos a la creación de un bien o servicio. Se trata de una disminución marginal, el aumento cada vez es menor, incrementar la cantidad de un factor productivo en la producción del bien, provoca que el rendimiento de la producción sea menor a medida que incrementamos ese factor.

Como bien pone de relieve Rondo Cameron en su libro Historia económica mundial, desde el paleolítico hasta el presente; “Un sencillo ejemplo hipotético nos ilustrará su importancia. Imaginemos un campo de cultivo de, pongamos, 100 hectáreas (su tamaño exacto carece de importancia). Con una tecnología dada, sea simple o sofisticada, un único trabajador obtendrá una cierta producción, digamos, 10 kilos de trigo. Al añadir un segundo trabajador, el trabajo se divide, lo que permite obtener una producción de más del doble, quizá 25 kilos; es decir, su producción marginal es de 15. Un tercer trabajador podría aumentar la producción aún más, a 45 kilos, lo que supondría una producción marginal de 20; y así sucesivamente. En otras palabras, hasta un cierto punto, cada nuevo trabajador empleado aumenta el producto marginal. Sin embargo, llegará un momento en que, al emplear nuevos trabajadores, se estorban unos a otros, pisotean la cosecha, etc., y en ese caso el producto marginal *disminuye*. Esta es la noción de la ley de rendimientos decrecientes.”(Cameron, 1992; 35)

Este hecho impide resolver el problema por el lado de la oferta, lo que llevará a resolver las diferentes crisis por el lado de la demanda, los alimentos escasean y aumentan de precio lo que genera hambrunas y muertes, guerras las cuales llevan también a un descenso demográfico, suben los impuestos y hay revueltas que se sofocan con matanzas, aumentan las enfermedades, pestes... hechos que producen una disminución demográfica con su consiguiente disminución en la demanda y por lo tanto disminuye la crisis económica.

¹ Razones institucionales: debido a medidas y propuestas implantadas por el gobierno y los poderes públicos son tan restrictivas que dificultan la aplicación de medidas para poder salir de la crisis mediante soluciones intensivas. La razón por la que no pueden llevarse a cabo son las instituciones que dificultan su aplicación.

Para salir de la crisis y volver al crecimiento se producen innovaciones transcendentales, las cuales analizaremos en cada etapa señalada.

2.1. La caída del Imperio Romano

Después de años de auge económico el Imperio Romano de Occidente entra en una fuerte crisis desde la segunda mitad del siglo III, este hecho fue importantísimo, puesto que fue la primera crisis económica que se produce en la historia. Detallar que no se produce la crisis del siglo III en ese año en concreto, si no que fue el punto y final de un largo proceso de decadencia. Es considerado como la transición de la Antigüedad a la Edad Media.

2.1.1. Causas de la crisis.

En una visión general podemos considerar como causas de la caída del Imperio Romano de Occidente, los siguientes problemas como son la debilidad militar en el plano político, la deficiente mano de obra en cuanto al plano socioeconómico, y si nos centramos en el plano financiero la escasez de recursos.

En este fenómeno histórico intervinieron factores externos como son las invasiones, la presión bárbara, como factores internos destacar la descomposición social y la serie de conflictos internos. Estos factores fueron complementarios puesto que las invasiones germánicas fueron posibles gracias a la gran crisis social que sufría el Imperio Romano de Occidente. Además de la incapacidad del Estado romano para resolver los problemas políticos y financieros. (Bravo, 2001)

2.1.2 Innovaciones.

La pregunta que nos planteamos es ¿Qué ocurrió entre la caída del imperio romano en el Siglo V hasta el año 1000, siglo X, que permitió volver al crecimiento?

Hay un cambio en el sistema de producción, anterior a esto encontramos un sistema de producción esclavista pero este fue desapareciendo hasta que en el siglo IX los únicos que quedaban eran los esclavos domesticos. Durante los siglos IX, X y XI se pasó al sistema de las corveas, con este sistema se acaba la esclavitud, los señores tenían siervos para cultivar sus tierras pero estos no eran de su propiedad, le dan la libertad a cambio de que hagan trabajos en las tierras de los amos. El sistema de corveas desaparece en el siglo XI en Inglaterra, dando paso a un sistema feudal, que implica jurisdicción, da propiedades a la Iglesia, emperadores y a los reyes, da dominio directo sobre estas propiedades, es decir, las trabaja el propietario, y un

dominio útil, la persona es pagada, dejándola utilizar su tierra o a cambio de alimento. La diferencia entre un sistema esclavista y feudal es el excedente, en un sistema esclavista el excedente es en forma de trabajo, un trabajador debería trabajar para él 6 horas y trabajan 12 horas para ellos y para el amo, mientras que en el sistema feudal el excedente es en forma de renta, el siempre se va a quedar con lo que el trabajador produzca por encima de sus necesidades.

Se producen cambios en la jerarquía social, los cuales producen un avance en la distribución de la producción. En los cinco siglos no hubo cambios en la producción, si que hay cambios en las distintas actividades, artesanales, agrarias, en la actividad comercial.

Y volvemos a plantearnos otra pregunta ¿Qué pasó para que se diesen estos cambios? Los cambios se producen apartir de una serie de innovaciones transcendentales, la innovación es algo que cambia, que rompe con lo anterior, algo nuevo. Para innovar necesitamos previamente un invento, una novedad técnica, organizativa o social, como fue el molino de viento. La innovación es la aplicación del invento al sistema productivo.

Se producen innovaciones de dos tipos, una de carácter técnico, las cuales afectan a las distintas actividades de la época, una serie de avances en los sectores productivos que permiten una mayor explotación.

En cuanto a la agricultura aparecen nuevos yacimientos de hierro y su extracción es más fácil, se utiliza la fuerza del agua, por lo tanto baja el precio de éste y se empieza a utilizar más, y mejoran las herramientas, antes era escaso y caro, sólo se utilizaba para la guerra. Otro hecho importante en cuanto al sector de la agricultura es la modernización del arado, hasta entonces se araba con bueyes atados a yugos, el buey es muy lento pero profundiza en la tierra. Se sustituyen por el caballo, más rápido pero fracasó no pueden llevar el yugo, lo que les lleva a inventar la collera. Con la invención de la collera rigida se produce un cambio energético en el sistema de producción ya que el buey come hierba, pasto y el caballo come cereal. Hay una parte positiva en este cambio puesto que ha metido una nueva fuerza de tracción, y una parte negativa el caballo come cereal como las personas y hay escasez de comida.

En la artesanía, especialmente en la rama textil la materia prima más utilizada era la lana pero se empezó a utilizar el lino, la seda o el algodón, apareció el torno de hilar a pedales y el batan hidráulico, referente a la metalurgia aparecen los fuelles y los martillos, para lo que fue muy importante la energía hidráulica, se van a mover por la fuerza del agua.

El sector de la construcción en aquella época lo podemos dividir en dos sectores, la obra, civil, religiosa, militar, desarrollándose el arte gótico, y el sector naval, los cascos de los barcos se adelgazan, pesan menos, son más ligeros por lo tanto más velocidad, aumentó la movilidad para el comercio.

Además de todas estas innovaciones en el aspecto técnico, se producen dos innovaciones importantísimas, una es el molino, de agua y viento, el cual ahorra trabajo y aumentaba la producción, y la otra el reloj mecánico, antes eran de arena y sol, a raíz de esta innovación el mundo deja de ser irracional, llevó a un cambio en el pensamiento a “el triunfo de la razón”, el reloj ayudó a tomar conciencia del tiempo y se introdujeron la regularidad y la puntualidad.

Por otro lado, se producen innovaciones transcendentales de carácter organizativo que llevan al crecimiento económico, se crean gremios, asociaciones económicas que agrupaban a los artesanos de un mismo oficio. Durante el esclavismo no había consideración social, ahora empiezan a tenerla e introducen el concepto de organización. Se introducen ferias y mercados, estas surgen para garantizar el comercio primitivo y así fomentar el comercio regional y exterior, empiezan a circular monedas y aparece el crédito, herramienta que revoluciona el comercio, se utilizan nuevos instrumentos mercantiles como el contrato de cambio, la letra de pago y la letra de cambio, se introducen los seguros, la contabilidad por doble partida y las conmmendas, contrato por el cual una parte aportaba su trabajo y la otra el capital.

2.2. Crisis de la Baja Edad Media, siglo XIV

Un punto de inflexión crítico a destacar en la Edad Media surgió en el siglo XIV, en torno a 1300, el cual señala el fin de la gran expansión medieval, el crecimiento demográfico, agrario, económico tocó techo y dió paso al inicio de la gran crisis de la Edad Media.

Esta crisis trajo consigo un enorme descenso de la población, caída de los precios agrícolas, se deprecia el valor de la tierra y otros muchos efectos en el ámbito social, político, cultural y religioso. En este momento es cuando se produce la crisis del feudalismo, la crisis de la baja Edad Media la cual sirve de transición del feudalismo al capitalismo. (Furió et al., 2010)

2.2.1. Causas de la crisis

Surge un debate sobre cuando empezó la crisis exactamente, algunos historiadores la enfocan antes de 1300, al final del siglo XIII, recogen que se empieza a notar los últimos coletazos del crecimiento medieval dejando paso a la crisis, la cual sería consecuencia de que el

crecimiento llegó a su final, no había un nivel tecnológico adecuado que permitiría continuar con esa expansión, la carencia de innovación tecnológica impedía el sostenimiento del aumento de la población y el crecimiento económico. Otros sin embargo la sitúan a mediados del trecentos con la llegada de la Peste Negra o peste bubónica, en 1348, la cual fue considerada la epidemia más mortífera, la peste llegó de manera inesperada, era desconocida y sus consecuencias fueron fatales. En esta época existían otras enfermedades como pueden ser la disentería, la gripe, el sarampión o la lepra pero ninguna de estas tan temida como la peste. El índice de mortalidad fue entorno al 60% en el conjunto de Europa y más concreto en la península ibérica pasó de unos seis millones de habitantes a dos y medio, dejando un dato de 60 y 65 por ciento de fallecimiento en la población española. Por último, otra especulación en la que se basa el origen de la crisis de la Edad Media la sitúa en la segunda década de la centuria con las crisis agrarias, las carestías y las hambres que se produjeron en la Europa noroccidental las cuales no tuvieron mucha incidencia en la Europa mediterránea y estas fueron agravadas con la llegada de la peste, pero detallan que la población ya estaba en decadencia. Además de todos estos acontecimientos cabe destacar que en esa etapa se inició la Guerra de los 100 años, otro factor a tener en cuenta debido a la crudeza de la crisis en estos tiempos. (Furió et al., 2010)

Por otra parte, muchos hacen hincapié en la incidencia de los factores ambientales y climáticos en la crisis, factores exógenos, los cuales tuvieron un papel fundamental, cabe destacar el enfriamiento del clima en Europa, “la Pequeña Edad del Hielo” otorgada con este nombre por Francois Matthes, geólogo norteamericano, que se produce en un periodo comprendido entre 1315 a 1321 coincidiendo con grandes hambrunas. También hay detractores en cuanto a esta idea climatológica que muchos apuntaban que podía ser la causa de la crisis medieval, un ejemplo de ello es Guy Bois, el cual consideraba los factores ambientales como un aspecto externo, algo fortuito. (Furió et al., 2010) Por otro lado, es obvio que el clima gélido, las heladas, granizos, las lluvias persistentes, el calor y la sequía, influyeron en las cosechas y en la ganadería.

El clima ambiental resultó terrible en la segunda década de 1300, la primera consecuencia se observa en el transcurso de siete años, periodo que abarca de 1315 a 1322, donde se denominó como la Gran Hambre, la cual afectó a toda la Europa septentrional. En la segunda década del siglo XIV se produjeron fríos inviernos, muy húmedos y con lluvias persistentes dando lugar a desbordamientos en los ríos produciendo así numerosas catástrofes como demolición de puentes, molinos y diferentes infraestructuras. Como cita el libro “ Las crisis a lo largo de la historia”: “Los inviernos fríos, húmedos y con lluvias persistentes dieron

lugar a que se helasen ríos –algunos tan caudalosos como el Rin, el Danubio, el Támesis o el Ebro-, lagos –el de Constanza, la laguna de Venecia- y mares –el Mar Báltico estuvo helado durante semanas.” (Furió et al., 2010; 30) Esta climatología tan adversa se alternaba con periodos muy calurosos donde la sequía llega a ser un problema. Un clima irregular que pasaba de un extremo a otro, con fuertes heladas y lluvias torrenciales a otro de sequías en el que la escasez de agua también llevaba a catástrofes. En este contexto, de una climatología extrema, inundaciones, sequías, malas cosechas, guerras, carestías, hambres, abrieron paso a la Peste Negra una catástrofe europea inigualable, la gran hambruna generalizada, la desnutrición, enfermedades en la población impulsó a que la epidemia fuera más fuerte y tuvieran dificultades para afrontarla y combatirla. (Furió et al., 2010)

Como hemos destacado anteriormente muchos manifiestan la gran expansión económica de finales del siglo XIII como la causa de la gran depresión bajomedieval, el agotamiento de los suelos cultivables, la superpoblación en esta etapa expansiva como uno de los puntos fuertes que llevaron al desequilibrio entre la población y los recursos, siendo estos escasos para abastecer a la población alcanzada en ese momento, en definitiva alegan la causa de la crisis como un desequilibrio demográfico y la productividad del cultivo. La recuperación de la crisis dependería en gran medida de la respuesta de los mercados y de las políticas económicas adoptadas en aquel entonces para frenar los efectos devastadores de las continuas catástrofes producidas.

Numerosos estudios² afirman que las carestías y las hambrunas de la época no eran resultado de crisis agrarias, estas se producen en la época preindustrial y son debidas a un descenso en la producción agraria, este problema agrario era consecuencia de la propiedad de la tierra, puesto que estaba en manos de los privilegiados, clérigos, nobles y concejos. Este sector de la población tenía en sus manos el poder de llevar la economía al auge o a la decadencia, puesto que depende de cómo manejarían las tierras podrían llevar a un escenario o a otro totalmente opuesto. El absentismo de los propietarios y la abundancia de mano de obra barata propiciaron una explotación con bajos rendimientos y la monarquía, la cual podía cambiar esta situación fomentó este hecho favoreciendo a los privilegiados. Hasta 1960 con la industrialización española, la agricultura fue el sector principal de la economía española, con lo que las crisis agrarias hacían notarse en la economía produciendo crisis económicas. El impacto de las crisis agrarias sobre la economía española ha cambiado muchísimo puesto que en la actualidad nuestra economía no depende tanto del sector primario como lo hacía entonces. La

² Gonzalo Anes Ál varez: “La “depresión” agraria durante el siglo XVII en Castilla.”

industrialización y el cambio estructural han limitado la influencia del sector agrario en nuestra economía. Los estudios muestran que el hambre de la edad media es debido al papel que llevan a cabo los mercados, los molineros, prestamistas, mercaderes y especuladores los cuales almacenaban la avena y hacían subir el precio ya que solo ellos podían distribuirlos, lo cual hace que el detonante de las hambrunas no sean las crisis agrarias sino una crisis especulativa. Diversos estudios plasman la buena comunicación existente entre las diferentes regiones europeas y el abastecimiento de estas dependía en gran medida de los mercados exteriores y no de sus propios cultivos por lo tanto había un gran desarrollo en el comercio. Debido a la importancia del comercio, cualquier interrupción política o militar en las redes comerciales podía ser la causa de estas carestías y no como comentábamos antes debido a la climatología. Las especulaciones de los mercaderes y revendedores de la época sobre las malas previsiones en las cosechas y rumores de penuria en las fuentes de abastecimiento llevan a pensar que las carestías y las hambres pueden ser debidas a la especulación.

En resumen, podemos resaltar que las crisis agrarias y las carestías de la crisis del siglo XIV fueron provocadas por factores climatológicos, a la intervención política, militar y fiscal en las redes comerciales o por la especulación por parte de los mercaderes. La crisis tuvo diferentes impactos en las diferentes regiones, dependiendo de la situación geográfica, de las situaciones ambientales, del grado de comercialización y sus marcos institucionales y las diferentes salidas que tuvo la crisis en las diversas regiones. Por último destacar que la crisis consistió en un reajuste del sistema social y económico, una reorganización del sistema productivo, la crisis de la baja Edad Media fue el motor del cambio económico, permitió convertir el crecimiento en desarrollo.

Por ultimo, exponer la Peste negra de 1348, en la cual muchos historiadores ponen en relieve como una de las causas que llevaron a la crisis de la Baja Edad Media haciendo referencia al libro “Historia social y económica de la Europa medieval” de Gerald A.J.Hodgett: “Aunque se debe huir de la tentación de atribuir todos los cambios en la economía y en la estructura social europea, durante la segunda mitad del siglo XIV y a lo largo del XV, a los ataques de las pestes, es indudable que la Peste Negra y sus secuelas demográficas tuvieron un efecto profundo, de gran alcance y de larga duración. La epidemia que era transmitida por las pulgas que se albergaban en las ratas, era de dos tipos, la bubónica y la neumónica, más mortífera, y llegó a Europa en 1348 a través de los puertos orientales. La mortalidad fue muy grande en todas partes, pero algunas regiones de Europa sufrieron pérdidas menores que otras.” (Hodgett, 1982; 214)

2.2.2. Innovaciones

En este apartado detallaremos como se salió de la crisis de la Baja Edad Media, y al igual que en la caída del Imperio Romano se producen innovaciones transcendentales que dan lugar al crecimiento económico.

Un factor que dio lugar al crecimiento económico fueron los descubrimientos, en el siglo XVI está todo descubierto, ya que entre el siglo XV y XVI aparecen nuevos descubrimientos. Se produce un cambio en el liderazgo, el eje sobre el que se articula toda la actividad política, social y económica dejará de ser el Mediterráneo, siendo el Atlántico el eje central. La potencia ya no es Italia ahora el liderazgo lo tiene Castilla y Portugal.

Ocurren dos hechos importantes la caída del Imperio Romano de Oriente en 1453 y el descubrimiento de América, por Cristóbal Colón en 1492, entre este periodo de tiempo el mundo se reparte. Portugal es el país que mejor conoce las rutas comerciales, tiene escuelas de navegación, las cuales niegan a Colón su proyecto de llegar a las Indias llendo por occidente, por lo tanto éste acude a Castilla a hablar con la reina Isabel, que esta celebrando la reconquista y tiene capital, la cual le da el visto bueno y financia la idea de Cristóbal Colón. Pero antes de que Colón llegue a América, en concreto en 1481, portugueses y castellanos convencen al Papa para repartirse el mundo y acuerdan el Tratado de Alcobendas. Más tarde quieren hacer reformas en el Tratado puesto que Cristóbal Colón descubre la tierra y no va a ser todo agua, por lo tanto firman el Tratado de Tordesillas en 1494, en el cual se traza una línea imaginaria y se divide el mundo en dos partes, el Este para Castilla y el Oeste para Portugal, más o menos parten América por Brasil. Estos descubrimientos provocan un cambio en el liderazgo y un cambio en el reparto del mundo.

Debido a estos descubrimientos, aumentan los mares, las personas y la tierra para explotar, por lo tanto los recursos productivos aumentan y en concreto el aumento de los mares supuso el desplazamiento del eje económico, social y político del Mediterráneo al Atlántico, controlado por Castilla, España y Portugal.

Otro aspecto a destacar con el descubrimiento de América son las colonizaciones, hoy en día el continente americano no se parece en nada, no tiene un mismo patrón, si comparamos Canadá con Brasil son totalmente opuestos, no se rigen por la misma cultura, y es fruto de la colonización. Los pueblos europeos ocupan territorios creando sistemas de organización y gobernación diferentes, los castellanos implantan la encomienda, hay un representante del rey en

ese lugar, es un sistema feudal con rasgos propios de su país, en cuanto a los franceses implantan un sistema de tipo feudal, mientras que los portugueses ejercen grandes explotaciones con esclavos, los ingleses dan un paso adelante en la historia y hacen lo que no hacen en su país, ensayan la propiedad privada. Por lo tanto, como podemos observar que no hay un modelo igualitario de colonización, cada uno deja su huella.

Además se produce un gran crecimiento económico debido a cambios sociales y políticos, aparecen los Estados-Nación, y una nueva clase social, la burguesía, al derrumbe del sistema feudal aparece la Revolución Burguesa. Hasta ahora la clase social religiosa la representaban monjes, monjas, seculares, había una clase militar, formada por idalgos, nobles, privilegiados, y los ciudadanos, hombres libres, pobres, ricos y muy ricos, en este escalón de la sociedad empiezan aflorar los burgueses, esta nueva clase social entra en conflicto con la aristocracia y con la iglesia. No tienen poder político, no son nobles, por lo tanto tienen que cambiar las reglas del juego, aprovechan que las ciudades de distintos puntos que obtienen fueros y municipios tienen el poder de nombrar a los regidores (concejales) y compran las regidurías con los ducados que son de su propiedad y se convierten en regidores.

Se producen reformas religiosas, la religión católica tiene el monopolio, he imponía costumbres con pactos de consumo, abstinencia, no se podía comer carne, salvo previo pago de una gula papal, en este ámbito se produce la reforma protestante, liderada por Lutero, y este hecho conlleva a que la industria del pescado se hunda, ya que hasta entonces solo los ricos comían carne.

A continuación ponemos de relieve una tabla, la cual nos ilustrará sobre la repartición del PIB mundial, abarcando desde el año cero hasta 2012.

Tabla 1: La repartición del PIB mundial

AÑO	Producción mundial	Europa	Amérique	Afrique	Asie
0	100%	18%	2%	8%	73%
1000	100%	14%	4%	11%	71%
1500	100%	25%	3%	8%	64%
1700	100%	30%	2%	7%	61%
1820	100%	33%	4%	5%	59%
1870	100%	46%	12%	4%	39%
1913	100%	47%	24%	3%	26%
1950	100%	39%	36%	4%	21%
1970	100%	40%	32%	4%	24%
1990	100%	34%	33%	4%	29%
2012	100%	25%	29%	4%	42%

Fuente: “El capital en el siglo XXI” de Tomas Piketty.

Unidades: en porcentaje.

Como podemos observar, hay un dato muy significativo y son las diferencias que existen entre los continentes analizados. El dato más alertador son los porcentajes que ha contribuido Africa con su producción al PIB mundial, en ningún momento a crecido su economía es más, de aportar un 11% a la producción mundial en el año 1000 a pasado actualmente a situarse en un 4% del total de la producción, si consideramos el tamaño del territorio africano es alarmante la gran diferencia que existe en su economía con el resto de continentes analizados. Vemos como a lo largo de los años a descendido la aportación de Asia a la economía mundial, ganando peso la producción de Europa y América.

2.3. La Gran depresión del Siglo XVII

Fue una crisis general, sistémica, a escala europea, que durante la historia ha sido objeto de debate. Como explica Francisco Comín y Mauro Hernández en su libro Crisis económicas en España 1300-2012: “Las manifestaciones de esta crisis fueron diversas y severas. En primer lugar, las guerras continuas: entre países (la Guerra de los Treinta Años, guerras navales angloholandesas), guerras internas de religión, a veces con tintes sociales o de guerra civil, una primera revolución burguesa en Inglaterra (con la decapitación de Carlos I en 1649 y la instauración de la República de Cromwell), y en Holanda, propiciada en la lucha contra los Austrias españoles. Segunda, las catástrofes y el estancamiento demográficos, ligados a

epidemias de peste, a las consecuencias de las guerras y a hambrunas provocadas por la aparición de techos maltusianos, que afectaron especialmente a las ciudades y a ciertas zonas, como Alemania. En cambio, y en tercer lugar, el comercio apenas resultó afectado por la crisis, sobre todo el de ultramar.” (Comín, Hernández, 2013; 295-296)

Destacar la divergencia entre algunas economías europeas, las cuales encontraron la solución mediante medidas intensivas y otra mayoría de naciones que se hundieron. Modelos del mar del Norte enfocados al capitalismo y a la industrialización frente a la Europa del Este la cual retrocedió a la servidumbre del feudalismo tradicional. En Castilla y en economías del sur de Europa, la crisis llevó a un modelo de estancamiento o depresión, con un retroceso en la especialización económica y el reforzamiento de la nobleza terrateniente. (Comín y Hernandez, 2013)

Se produjeron diferentes salidas a la crisis del siglo XVII dejando tres modelos en las diferentes zonas de Europa, al este se vuelve a la servidumbre, al sur, en la zona del Mediterraneo se refuerza el sistema feudal y al norte, en Inglaterra y los Países Bajos, se supera el sistema feudal, en esta última zona se dan las condiciones necesarias para la Revolución Industrial.

La crisis financiera y económica suelen ir de la mano. En la crisis financiera siempre hay especulación, hay algo irracional. Todas las crisis anteriores a la Edad Moderna son crisis económicas, de subsistencia. Las crisis financieras aparecen a partir de la Edad Moderna ya que se consideran grandes innovaciones de la organización económica como el uso de la moneda, extensión del crédito, aparecen los documentos de crédito a través de ellos se puede pagar. El crédito marca un punto de inflexión en la economía de la sociedad, un antes y un después. El capitalismo hace que se produzca el crédito.

Las crisis económicas afectan a la economía productiva, real, a la demanda de bienes. Si echamos la vista atrás la crisis de la antigüedad pone fin al imperio romano, hay que destacar cuatro factores fundamentales, la situación de guerra, el déficit presupuestario con una política recaudatoria ineficiente y un gasto público elevado, escasez en la mano de obra y su encarecimiento y la nula capacidad para innovar. En cuanto a la crisis de la Edad Media los aspectos a destacar son la Peste Negra, aumento de la demanda acompañada de escasez de producción de bienes, la oferta es incapaz de satisfacer a la demanda igual que en la crisis del imperio romano. Ante estas situaciones ¿cómo se resuelve? Las soluciones pueden ser de tipo extensivo, con la tierra que tengo no puedo abastecer a toda la población por lo tanto cultivo más

cantidad de tierra. No eran soluciones de tipo intensivo, como pueden ser el uso de fertilizantes o herramientas. Todas las soluciones se buscaban por la vía de la oferta. Tropezaron con la ley de rendimientos decrecientes, la cual indica que no por incrementar la cantidad de un factor productivo en la producción de un bien o servicio provoca que el rendimiento de la producción sea mayor a medida que incrementamos este factor, siempre y cuando se mantengan el resto de factores a nivel constante (*ceteris paribus*)³. Un ejemplo muy básico pero que refleja con claridad este concepto es el siguiente, un agricultor tiene una parcela de tierra para poder explotar y así cultivar, este contrata a muchos trabajadores para trabajar la tierra pero estos llegan a incordiar por falta de espacio y esto llega a ser un problema puesto que no pueden realizar sus funciones correctamente por falta de espacio. Llega a un punto en el que el número de trabajadores no crea mayor producción sino todo lo contrario la producción se reduce. Estas crisis no se solucionaban por la vía de la oferta, sino por la vía de la demanda, la gente no come, surgen enfermedades que llevan a la guerra y a la muerte.

Arranca la Edad Moderna y con ella empieza haber crisis financieras, comportamientos irracionales de los mercados. Un ejemplo de crisis financiera es la Crisis de los Tulipanes en Holanda, fue la primera gran burbuja económica de la historia moderna. Ocurrió en un periodo de gran prosperidad en los Países Bajos, las flores se convirtieron en un símbolo de ostentación de riqueza, desembocó en una locura compradora de tulipanes durante varios años, llegando a provocar la primera gran crisis financiera de la historia.

En el siglo XVI los tulipanes llegaron a ser un cotizados, rápidamente se convirtieron en un codiciado objeto de lujo y en un símbolo que concedía estatus social. Se compraba un tulipán, pero no físico, se compraba un papel el cual te daba derecho a un bulbo que se entregaría la primavera siguiente. Se crea un mercado de futuro, compraban un derecho de compra, fijaban el precio hoy para obtener el bien más adelante. Un negocio del aire, especulativo, se compra el derecho de compra. La gente se vuelve loca por comprar tulipanes y los precios empiezan a subir. Esto hace que la gente se endeude para conseguir el preciado bulbo, hipotecaban sus casas. Una determinada especie llegó a costar 6.000 florines con esa cantidad se podía comprar 27 toneladas de trigo. Todo iba bien mientras que el precio de los bulbos seguía subiendo, pero el 5 de febrero de 1637 el mercado de los tulipanes se fue a pique pues todos los querían vender y

³ Los economistas emplean el término *ceteris paribus* para indicar que todas las variables pertinentes, salvo las que están estudiándose en ese momento, se mantienen constantes. La expresión latina significa literalmente "manteniéndose todo lo demás constante". Se emplea para recordar que se supone que se mantiene constantes todas las variables, salvo la que se estudia.

nadie quería comprar. Los tulipanes perdieron valor y ya no valían nada, las personas que habían comprado se arruinaron y estuvieron endeudadas hasta su muerte.

2.4. Crac del 29

Otra crisis financiera a destacar es la crisis de 1929, fue la primera crisis global que provocó la desintegración de la economía mundial. Después de la Primera Guerra Mundial se entra en una etapa de auge económico, los felices años 20, los cuales iban acompañados por una serie de desequilibrios. Había desequilibrio en el comercio internacional puesto que había países que liquidaban crecientes déficit de la balanza por cuenta corriente, mientras que otros generaban superávit comerciales, otro de los desequilibrios a destacar fue generado por los movimientos internacionales de capital y de pagos de transferencias, reparticiones de guerra. Además destacar los desajustes en el sistema monetario internacional, derivados de la vuelta descoordinada al patrón oro, los gobiernos con superávit en la balanza por cuenta corriente no aumentaron la oferta monetaria sino que atesoraron el oro, dejando el peso del ajuste a los países con déficit. Y por último tras la guerra mundial se asistió a una sobreproducción generalizada de los principales artículos del comercio internacional, en especial los agrarios, cuyos precios cayeron.

El “crac” del 29 es el signo de la crisis económica de 1930, la Gran Depresión. La crisis financiera y económica suelen ir de la mano. La crisis bursátil del 29 surgió porque ya había una crisis económica larvada. El país mejor parado al salir de la guerra fue Estados Unidos y se convierte en el motor de la economía mundial, es el modelo a seguir, el estilo de vida americano se basa en el consumo individual de bienes (automóviles, teléfonos, electrodomésticos, cine, cabaret, teatro...), interés por la moda, por corrientes musicales, boom de la prensa, revistas, gran desarrollo de la radio, todo impulsado por la publicidad y el crédito fácil, que es la antesala de cualquier crisis financiera.

Todos los países quieren imitar a Estados Unidos, lo que lleva a bastantes inmigraciones a América. Se instalan en barrios marginales con grandes contrastes. En 1925 la producción industrial cae, se producen desajustes en la oferta y demanda, también en el sector agrario, con caídas de precio. Tratan de acuñar que es rápido y fácil hacerse rico se produce en la costa de Florida, zona paradisiaca, empiezan a vender parcelas exigiendo el 10% del pago de las mismas. En menos de un año se dispararon los precios de las parcelas, lo que pone fin a la subida es un huracán en el año 1926. Invertir en Florida es degeneración de la riqueza, por lo tanto la gente empieza a vender, pero no logran obtener compradores, por lo tanto no pueden hacer frente a los préstamos pedidos para comprarlas. (Galbraith, 1965)

Mucha gente compró valores en la Bolsa, el comprador mediante el pago del 10% del precio total compraba valores para eso pedía un crédito y ponía como aval los valores de Bolsa que había comprado. La gente se endeuda. La especulación es adquirir bienes sin esperar disfrutarlos, esperando que se incrementen y así obtener ganancias.

“En la mañana del jueves 24 de octubre de 1929, una inusitada multitud se había congregado ante el edificio de la Bolsa de Nueva York. La policía, avisada de que algo extraño estaba ocurriendo, envió un destacamento para asegurar el orden. Pero el aspecto de las personas que componían el grupo no parecía responder al de unos agitadores. Por el contrario, sus rostros, como afrimaría *The Saturday Evening Post*, denotaban una especie de horrorizada incredulidad. La explicación a aquella concentración se encontraba en la catastrófica evolución que aquel día sufrían las cotizaciones de los valores bursátiles.”(Martín, 1981, 6) Ese día fue conocido como el Jueves Negro de Wall Street.

“La jornada siguiente el “Martes Negro”, otro día negro, el mercado estaba sin ningún control. El índice industrial del Times señaló una pérdida de 43 puntos, lo que significaba que en seis días se habían perdido las ganancias de más de año y medio. Durante este día los banqueros se reunieron en dos ocasiones, pero sus intenciones no eran las de sostener el mercado sino todo lo contrario, estaban vendiendo. Se había llegado a la conclusión de que algo marchaba mal en la economía, que los problemas no eran técnicos ni de ajuste, que algo tenía que cambiar. Y algo había cambiado, la Gran Depresión había comenzado. Cuatro años más tarde, el producto nacional neto norteamericano a precios constantes era un 50% inferior al de 1929, y el desempleo afectaba al 25% de la población activa, mientras que la renta per cápita era igual a la de 1908. Se había retrocedido 25 años.” (Martín, 1981, 7)

Solo durante los años 30 cuando el “crac” se transformó en depresión generalizada, cobró todo su valor lo que se había iniciado en octubre de 1929: la crisis más profunda y extensa jamás conocida hasta entonces. “Tras el Gran Crash vino la Gran Depresión, que duró –con variable rigor- diez años. En 1933 el Producto Nacional Bruto (producción total de la economía) fue aproximadamente una tercera parte inferior al de 1929. Hasta 1937 el volumen físico de producción no alcanzó los niveles de 1929; pero inmediatamente volvieron a retroceder. Hasta 1941 el valor de la producción en dólares fue menor que el de 1929. Entre 1930 y 1940 sólo en una ocasión -1937- bajó durante el año de ocho millones el número de parados. En 1933 había en Estados Unidos casi trece millones de trabajadores en paro, es decir, uno por cada cuatro del total de la fuerza de trabajo del país. En 1938 una persona de cada cinco seguía todavía sin

empleo.” (Galbraith, 1965, 211)

Los primeros afectados fueron los especuladores bursátiles norteamericanos. Así, se perdió totalmente la confianza en la Bolsa, cuyos valores cayeron en picado: el 3 de septiembre de 1929, el índice industrial publicado en el Times cerró a 452; el 8 de julio de 1932, el mismo índice señalaba 54. La crisis golpeó a otras instituciones financieras. La quiebra de una entidad bancaria provocaba en aquellas otras que se encontraban entre sus depositantes, produciéndose un efecto en cascada: en 1929 se produjeron 624 quiebras bancarias; en 1930 hubo 1345; en 1931, 2298 bancos dejaron de funcionar. Por otra parte, los bancos, en su esfuerzo por acrecentar su liquidez, reducían los préstamos, ocasionando una fuerte presión financiera sobre las empresas, que para muchas resultó fatal. Los precios sufrieron una caída acelerada entre 1929 y 1932 el índice general de precios se redujo en un 30%, siendo los más afectados los agrícolas, que perdieron más del 50%. El sector industrial se defendió en los primeros años, disminuyendo su producción, que se redujo a casi la mitad entre 1929 y 1932, por lo tanto, conteniendo la caída de los precios con una menor oferta. Esta fuerte reducción de la producción se tradujo en una caída de los salarios nominales y un impresionante incremento del paro, con su secuela de desórdenes sociales, especialmente en el campo. El número de parados pasó de 1,5 a 12,6 millones entre 1929 y 1933, lo que representaba el 25% de la población activa.

En 1929, la economía norteamericana representaba el 45% de la producción mundial, y sus inversiones el 12,5%. El brutal retroceso sufrido a partir de entonces tuvo necesariamente un profundo eco en el exterior: la depresión se instaló en todo el mundo. Pero no se produjo de manera simultánea ni sus efectos fueron los mismos en todos los países. La difusión de la crisis tuvo lugar a través de 3 canales: las medidas arancelarias proteccionistas adoptadas por los Estados Unidos en 1930, la exportación de la caída de los precios y la reducción de los préstamos norteamericanos al exterior.

El proteccionismo estadounidense provocó toda una serie de medidas similares en el resto de los países, lo que se tradujo en un fuerte descenso del comercio mundial, cuyo volumen de intercambios retrocedió en un 30% entre 1929 y 1933. La caída de los precios se extendió al resto de las naciones a través de sus exportaciones, obligando a los países concurrentes en el comercio mundial a ponerse en línea con los precios norteamericanos para que sus productos fueran competitivos. Por último, el “crac” de Wall Street redujo la liquidez de los prestamistas estadounidense, razón por la cual éstos se abstuvieron de conceder nuevos créditos, con los consiguientes efectos negativos en todas las naciones donde los Estados Unidos se habían

convertido en el principal proveedor de capital.

Alemania fue, después de los Estados Unidos, el país más afectado por la depresión. Junto con Austria, su economía dependía en gran medida de los créditos exteriores de modo que el corte en la afluencia de capitales norteamericanos le resultó fatal. Sus efectos se hicieron sentir incluso antes del “crac”, cuando gran parte de estos capitales se desviaron hacia la especulación bursátil. El proceso de derrumbe de su economía fue similar al de la norteamericana: caída de los valores bursátiles, quiebras, hundimiento del marco y agotamiento de las reservas del Reichsbank. Este proceso culminó con la quiebra de uno de los mayores bancos alemanes, el DANAT (Darmstaedter und National Bank), arrastrado por el hundimiento de la gran empresa textil Nordwolle. La producción industrial se redujo a la mitad entre 1929 y 1932, y el número de parados alcanzó los 6 millones en este último año; en 1930 forma gobierno Brüning, quien con una política deflacionista agravó el problema del paro. Tres años más tarde, Hitler es nombrado canciller, inaugurándose una época de fuerte dirigismo económico.

En mayo de 1931 suspendió pagos el mayor banco austriaco, el Kredit Anstalt, institución financiera ligada a la familia Rothschild, cuyo balance era el 70% del total de todos los bancos austriacos. Checoslovaquia, Polonia y los países balcánicos fueron también duramente castigados por la crisis del comercio internacional y el hundimiento de los precios. En Francia, se presentó con bastante retraso respecto a otros países europeos, y sus efectos fueron relativamente débiles. El triunfo del Frente Popular en 1936 reflejó la tendencia a una mayor intervención del Estado en la economía. En España, la crisis coincidió con la llegada de la II República, lo que supuso no pocas dificultades al nuevo régimen. Con todo, los efectos de la depresión tampoco fueron profundos, excepto quizá en 1933.

Por lo que respecta al Reino Unido, puede decirse que se encontraba en crisis desde 1921: más de un millón de trabajadores estaban en paro, y la industria y la minería se enfrentaban con graves problemas. Tras el “crac” de 1929, se reforzaron los desequilibrios y el retroceso productivo: el paro se elevó a la cifra de 3 millones y la producción se redujo en un 25%. Las exportaciones fueron las más afectadas, por lo que en 1931 abandona el patrón-oro y devalúa la libra, separándose del resto del mundo. El Estado británico incrementó también su participación en la vida económica.

Las consecuencias de la crisis llegaron también a América Latina. Tras el auge de sus exportaciones, ocasionado por la demanda de materias primas por parte de los países europeos, la caída de los precios frustró sus esperanzas de despegue económico. Como reacción se inició

una etapa de fuertes nacionalismos que pusieron a algunos países al borde de la guerra. El continente entero entró en ebullición.

Un aspecto a desarrollar es plantearnos qué tienen en común las crisis económicas y las financieras, en ambas se extiende la idea de que es posible el enriquecimiento rápido y fácil, especulación, por otro lado el crecimiento es continuado y sin límite, las clases sociales cercanas al poder adoptan posturas al filo de la legalidad, ejercen ilegalidades de las que se benefician, por otro lado toda crisis financiera provoca una crisis económica, con el paso del tiempo cada crisis es más internacional de la anterior y provoca un estancamiento económico.

3. LA CRISIS DEL 2008

En 2008 llega la crisis económica y financiera, en la que seguimos inmersos, pero antes de este momento ya se empezaron a notar los primeros síntomas de que el sistema financiero estaba fallando. En concreto a lo largo de 2007 surgieron una serie de acontecimientos en Estados Unidos que dieron lugar a la actual crisis económica y financiera. Uno de ellos fue el desplome de las entidades bancarias y financieras, las cuales sufrieron una fuerte disminución en el valor de sus activos que les llevaron a la quiebra.

En febrero de 2007, el Wall Street Journal advertía sobre el peligro de las hipotecas subprime, estas hipotecas se dieron en un momento de boom inmobiliario, donde la memoria histórica sobre los precios de las viviendas jugó una mala pasada, puesto que el mercado inmobiliario se consideraba un sector sin riesgo, los precios sólo podían subir, hubo una sobrevaloración de los activos inmobiliarios. Las entidades financieras aprovecharon este momento para conceder préstamos hipotecarios a cualquier agente económico que lo solicitara, sin tener en cuenta su liquidez o solvencia para poder hacer frente al pago de esos préstamos, lo que se les conoce como préstamos subprime. Las hipotecas subprime son hipotecas consideradas de alto riesgo por aquel agente a quien se concede, el prestatario tiene unas condiciones fuera de lo normal, las cuales una entidad bancaria no aceptaría por su escasa solvencia. Para maximizar sus ganancias los bancos comenzaron a prestar a personas calificadas como “ninjas” (no income, no jobs, no assets), personas insolventes, sin empleos fijos. Los bancos conceden un número elevadísimo de créditos hipotecarios, aun habiendo un altísimo riesgo de morosidad. A estas malas prácticas bancarias se une el pésimo funcionamiento de las agencias de calificación crediticia y su mala praxis hizo estallar la crisis financiera. Distinguidas agencias de calificación o rating como Standard & Poor's, Moody's y Fitch, mantuvieron en lo alto de la tabla del rating

a Leman Brothers, uno de los mayores y más emblemáticos bancos de inversión en todo el mundo, hasta su quiebra, concediendo la máxima calificación a productos financieros en los que se ha demostrado que su solvencia estaba muy lejos de la tripe A.

Las entidades financieras que conceden préstamos hipotecarios, recurren a la titularización de sus activos con el objetivo de obtener nuevos fondos. Venden en los mercados títulos respaldados por las hipotecas. La calidad de estos títulos y el riesgo que asume el comprador depende de la calidad de las hipotecas que los respaldan. Estas hipotecas eran respaldadas por las agencias de calificación con una calificación máxima de AAA, cuando no era así. Los hechos posteriores han demostrado la pésima valoración llevada a cabo por estas agencias y los compradores estaban asumiendo más riesgos de los previstos. Muchos de los títulos vendidos estaban respaldados por hipotecas de alto riesgo a pesar de la excelente calificación crediticia. Este es un foco a tener en cuenta puesto que el sistema no estaba funcionando correctamente, no saltó ninguna alarma que frenaría la elevada morosidad en las hipotecas y con esto el estallido de la crisis.

Además de que las agencias de calificación no hacían bien sus valoraciones, puesto que calificaban las hipotecas como seguras mientras no lo eran, había un sistema de incentivos a los altos directivos, los cuales tenían una prima, un complemento salarial, que favorecían la toma de decisiones de alto riesgo. Como bien expone Antón Costas Comesaña en su libro “Las crisis a lo largo de la historia”: “Hoy es evidente que ni los mercados ni ese pretendido autocontrol interno de las grandes corporaciones pueden controlar milagrosamente el comportamiento oportunista de los agentes económicos” (Furió et al., 2010; 211)

La concesión de estas hipotecas se da en un momento de burbuja especulativa ligada a los activos inmobiliarios, tras el estallido de la burbuja tecnológica en 2000 y 2001 se produjo una huida de capitales de inversión hacia los bienes inmuebles y como hemos comentado antes la memoria histórica jugó una mala pasada. Esta burbuja tecnológica, también denominada como burbuja.com se produjo por una corriente especulativa muy fuerte entre 1997 y 2001, en la que las bolsas de las naciones occidentales experimentaron un aumento de valor muy rápido debido al avance de las empresas ligadas al sector de internet, a la llamada “nueva economía”. Además de este hecho, los atentados a las torres gemelas el 11 de septiembre de 2011 también jugó un papel importante creando un clima de inestabilidad internacional obligando a los principales Bancos Centrales a bajar los tipos de interés a niveles inusualmente bajos, con el objetivo de reactivar la economía por medio del consumo y la producción a través del crédito. La

combinación de estos factores estimuló la aparición de una gran burbuja inmobiliaria y con ella acompañada de las hipotecas subprime, más conocidas como hipotecas basura. A partir de 2004 la Reserva Federal de los Estados Unidos comenzó a subir los tipos de interés para controlar la inflación. En agosto del 2005 las ventas en el sector inmobiliario se desplomaron y el precio de las viviendas cayó en Estados Unidos. En este escenario se producen los primeros impagos en las hipotecas y numerosas entidades financieras empiezan a tener problemas de liquidez para devolver el dinero a los inversores y problemas para recibir financiación de los prestamistas.

Se crea un clima de desconfianza y aparecen problemas de liquidez. Esta desconfianza viene dada por la incertidumbre del alcance de la crisis y la falta de información sobre el volumen de activos corrompidos por las entidades financieras, todo esto lleva a que los bancos no se presten unos a otros hasta el punto de llegar a tener graves problemas de liquidez. Frente a esta situación interbancaria los Bancos Centrales se ven obligados a inyectar dinero para poder solventar el problema de la liquidez. La progresiva pérdida de valor de los activos inmobiliarios y la dificultad para refinanciarse lleva a la quiebra a numerosas entidades financieras. “Sin embargo esta inyección masiva de liquidez por parte de las autoridades monetarias nacionales y los organismos económicos internacionales no evitó que la desconfianza se extendiese entre los propios bancos que cortaron las operaciones del mercado interbancario y provocaron una sequía de crédito (“credit crunch”) al sector privado de la economía, tanto a familias como empresas.” (Furió et al., 2010; 197) Llegando así a producirse no solo una crisis financiera sino también económica.

Además de todos estos factores causantes de la crisis, ésta ha puesto de manifiesto las debilidades en la regulación y supervisión del sistema financiero, ante esta falta de regulación del sistema financiero se da lugar a una mayor inestabilidad. Este problema se da por la falta de adecuación de la globalización con el desarrollo de las instituciones supranacionales con capacidad de supervisión y control. Por otra parte, en Estados Unidos existen grandes diferencias entre los Bancos Comerciales y de Inversión, estos últimos utilizaban mecanismos de control mucho más laxos, llevaban una política monetaria expansiva laxa, la cual podemos definir como un control flojo, suave, tenue, lo que le permitía asumir más riesgos y obtener mayor rentabilidad. La desaparición de la Banca de Inversión ha sido una de las consecuencias de la situación actual. Además de existir notables diferencias en los niveles de regulación entre unos países y otros, la falta de control eleva los riesgos que asumen las entidades financieras y disminuyen las garantías. La escasa regulación y la regulación inadecuada han permitido y agravado la crisis que hoy en día seguimos viviendo. Y por último, referente a este aspecto de la

regulación, como ya hemos comentado antes el importante papel que en materia de regulación ejercían las agencias de calificación crediticia ha sido nulo, sin supervisión e inadecuado.

Otro aspecto a destacar es el excesivo nivel de apalancamiento⁴, tanto a nivel país, empresa y personal, este hecho alimenta la burbuja de demanda excesiva y aumenta la exposición al riesgo. Por lo tanto, podemos decir que los acontecimientos surgidos y explicados hasta ahora dan lugar a la actual crisis económica y financiera.

La percepción de la crisis aumentaba a medida que entidades de gran prestigio o volumen de negocio empiezan a dar señales de desgaste financiero, en agosto de 2007 surgen una serie de hechos importantes, se produce el cierre de fondos de inversión, Bear Sterns cierra alguno de sus principales fondos de inversión, entidades bancarias caen en quiebra, Blackstone, American Home Mortgage, la cual esta situada en el decimo puesto de bancos hipotecarios de Estados Unidos, el Banco alemán IKB, el cual debe ser rescatado por una entidad financiera pública, el National City Home Equity, y por último, y no menos importante, en el mes de septiembre el cuarto Banco de inversión de Estados Unidos, Lehman Brothers, el cual gestiona 46.000 millones de dólares en hipotecas, se declara en bancarota, confirmándose así los temores por la inestabilidad del mercado financiero del país. “La señal que desencadenó la amenaza a una crisis financiera que afectase a todo el sistema bancario mundial fue, como acabo de señalar, la quiebra de la mayor banca de negocios del mundo, “Lehman Brothers”, una respetable, prestigiosa y centenaria institución financiera norteamericana de ámbito global que había resistido hasta la fecha todas las crisis financieras que se habían producido a lo largo de sus 150 años de vida” (Furió et al., 2010; 196-197) Ante estas noticias, las bolsas de todo el mundo experimentan bruscas caídas, se generaliza la desconfianza y los bancos centrales se ven obligados a intervenir, como ya se ha comentado, inyectando un alto grado de liquidez. Se generaliza el pánico financiero obligando a las instituciones públicas a intervenir a gran escala. El 18 de septiembre el Gobierno de Estados Unidos anunció un plan de rescate millonario, consistió en inyectar 700.000 millones de dólares en las instituciones financieras con problemas de pago.

El 22 de septiembre de 2008 la Reserva Federal de Estados Unidos aprobó la conversión

⁴ Apalancamiento: es la relación entre el crédito y capital propio invertido en una operación financiera. A mayor crédito, mayor apalancamiento y menor inversión de capital propio. Al reducir el capital inicial que es necesario aportar, se produce un aumento de la rentabilidad obtenida. El incremento del apalancamiento también aumenta los riesgos de la operación, dado que provoca menor flexibilidad o mayor exposición a la insolvencia o incapacidad de atender los pagos.

de los dos bancos de inversión que quedaban en pie, en concreto Goldman Sachs y Morgan Stanley se convirtieron en bancos comerciales, lo que permitía una mayor regulación y control por parte de las autoridades. De todos los hechos comentados el más relevante fue la caída de Lehman Brothers, uno de los mayores y más emblemáticos bancos de inversión del mundo, nadie llegó a imaginar que pudiera ir a la quiebra, y es en ese momento en el que el mercado interbancario deja de funcionar.

Debido a la globalización esta crisis se extendió a nivel mundial, llegando a cada rincón del mundo de una manera u otra, además del impacto que tuvo sobre la economía real, abriendo así un periodo de crisis económica y financiera. El punto débil de la globalización son los grandes desequilibrios comerciales y financieros globales existentes, los cuales actuaron como una fuente de inestabilidad. Los desequilibrios globales entre países son una fuente de gran inestabilidad en concreto el desequilibrio comercial se encuentra entre China y Estados Unidos, situación que llevo también a alimentar el boom y la especulación financiera. (Furió et al., 2010)

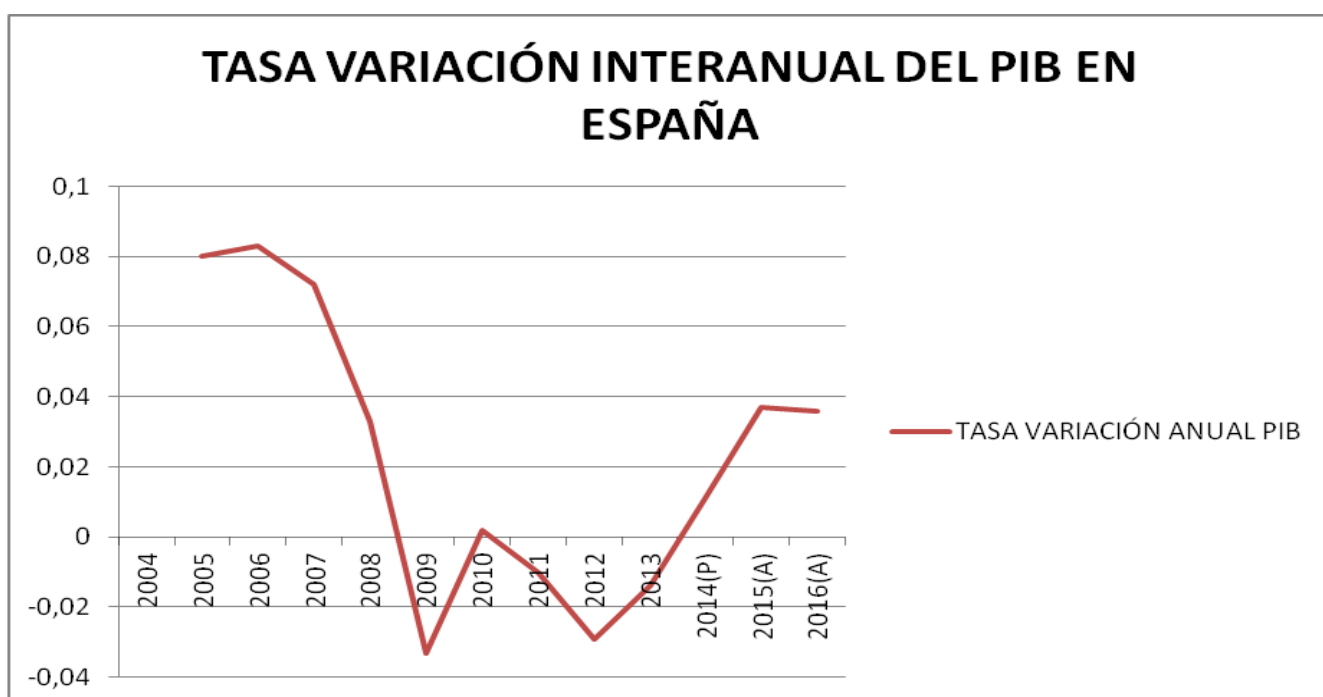
La actual crisis como se ha manifestado comienza con el desplome del sistema financiero en Estados Unidos, la cual se traslada a las instituciones financieras europeas y de allí afectó al conjunto de la economía, con graves consecuencias sobre la producción y el empleo, convirtiéndose así en una crisis económica y por último se hace notar en las economías emergentes. En octubre de 2008 la crisis golpea a Europa e importantes bancos deben ser nacionalizados o salvados por sus competidores, podemos destacar el caso de Fortis en Bélgica, Holanda y Luxemburgo, Dexia en Francia y Bélgica, y Bradford&Bingley en Reino Unido. Si nos centramos en el impacto de la crisis económica en España, está azotó con fuerza debido a tres circunstancias. La primera de ellas se basa en que la crisis golpeó con fuerza a los sectores de la construcción inmobiliaria, el turismo y la industria de bienes de consumo duradero como son los automóviles y es en estas actividades donde la estructura productiva española tiene más peso. Por otra parte, el elevado número de contratos temporales en España hizo más fácil ajustarse a las nuevas condiciones del mercado mediante los despidos. Por último, la proporción de medianas, pequeñas y microempresas españolas es altísima y este tipo de empresas no tienen muchas vías para recortar costes que el despido de sus trabajadores. (Furió et al., 2010)

Analizamos la crisis observado la evolución de diferentes indicadores macroeconómicos como son el Producto Interior Bruto, la tasa de paro, y la capacidad o necesidad de financiación de España frente al resto del mundo, la temporalidad elegida comprende entre 2005 y 2016, optamos por ver en que punto estaban estos índices en años anteriores a la crisis y como han ido

evolucionando a lo largo de los años de ésta.

Iniciamos el análisis de la actual crisis observado la evolución experimentada por el PIB en España, el cual nos indicará el crecimiento de la economía, representa el valor monetario de los bienes y servicios finales producidos en un país durante un periodo de tiempo determinado, nuestra muestra es anual.

Gráfico 1: Tasa de variación interanual del Producto Interior Bruto en España.

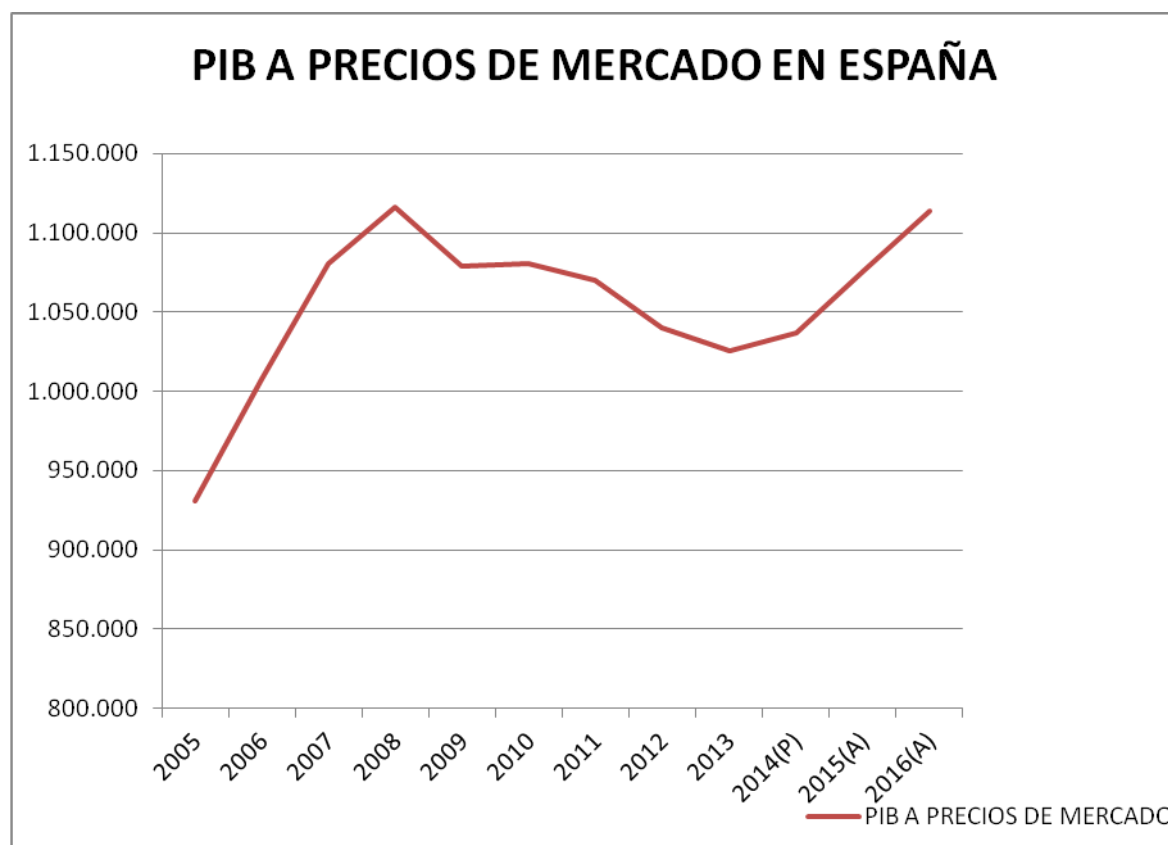


Unidades: en porcentajes

Fuente: Instituto Nacional de Estadística INE

Elaboración propia

Grafico 2: Producto Interior Bruto en España a precios de mercado.



Unidades: miles de euros

Fuente: Instituto Nacional de Estadística INE

Elaboración propia

En el primer gráfico analizamos la evolución de la tasa de variación anual del PIB en España y podemos observar como en el 2005, año anterior a la crisis, está se sitúa en un 3,70% lo que significa que en 2005 el Producto Interior Bruto a aumentado tres coma siete puntos porcentuales con respecto al año 2004. En 2006 la tasa de variación sigue creciendo, medio punto con respecto al año anterior y en 2007 observamos como sufre una caída hasta situarse en 3,80% esta disminución continúa en 2008 hasta llegar a un crecimiento del 1,10% una bajada muy alarmante, y donde podemos decir que se inicia la crisis. El Producto Interior Bruto del país sigue creciendo pero con un crecimiento muchísimo más lento a años anteriores. Este hecho no acaba aquí, puesto que al año siguiente, en 2009, podemos observar una tasa de variación negativa de (-3,60%), en este año no es que el PIB haya crecido menos que el año anterior sino que este ha disminuido, ha habido un retroceso y la producción de bienes y servicios finales en

España ha sido inferior que en el 2008. En el año 2010 la tasa de variación se estanca alcanzando un cero por ciento, es decir, el Producto Interior Bruto de nuestro país ni ha crecido ni ha mermado, ha permanecido en los mismos niveles que el año anterior. ¿Era este dato un indicador de salida de la crisis? Podemos observar que no, puesto que en los tres años siguientes vuelve a desplomarse con un crecimiento negativo del (-1%), (-2,90%) y (-1,70%) volviendo así a situarse en niveles negativos.

Al salir de una crisis pueden aparecer diferentes escenarios, los más básicos son de tres tipos, podemos encontrarnos con una recuperación en forma de “V”, en este caso la economía cae en picado, toca fondo, rebota y vuelve a subir rápidamente obteniendo de nuevo valores positivos similares a los del inicio. Otro escenario que puede darse es una recuperación en forma de “U”, está da lugar a una economía que se desploma llega a tocar fondo pero a diferencia de la primera no comienza a recuperarse rápidamente sino que se mantiene en el fondo durante un periodo de tiempo largo, lo habitual suele ser entre cuatro y seis trimestres, acabada esta etapa vuelve a recuperarse obteniendo los resultados anteriores a la crisis. Y en tercer lugar puede darse una recuperación en forma de “L”, la economía se desploma, toca fondo y se mantiene en el fondo, estancada un largo período de tiempo, tanto que puede llegar a durar décadas. Además de estas tres situaciones podemos analizar dos más que pueden darse en una recesión, una de ellas es en forma de “W”, al igual que en todas las crisis la economía se hunde, toca fondo y la fase de salida es volviendo a recuperarse relativamente rápido pero vuelve a recaer, tocando fondo de nuevo, para iniciar otra vez la recuperación. Por último, un posible escenario de recuperación puede ser en forma de “dientes de sierra”, estamos ante una economía, la cual se comporta con subidas y bajadas, se recupera y recae constantemente, acelera y vuelve a frenar, “stop and go”. (Furió et al., 2010)

En los últimos años, más concretamente, en 2014 y 2015, la tasa de variación del PIB se sitúa en niveles positivos, 1,4% y 3,20% respectivamente. Haciendo referencia a lo explicado anteriormente en cuanto a las diferentes salidas de la crisis ¿estaríamos saliendo de ella en 2016 habiendo pasado por una recesión en forma de “W” como apunta Antón Costas Comesaña en su libro? ¿O la recuperación de la crisis actual tendrá forma de dientes de sierra? En mi opinión, estamos más cerca de llevar una recuperación con subidas y bajadas, con gráficos en forma de sierra, que pensar que esto acaba aquí.

Otro de los aspectos a destacar en la economía de cualquier país es el empleo y más

concretamente en España, puesto que ha sufrido una reducción altísima desde que comenzó la crisis obteniendo unas tasas de paro muy por encima del resto de países.

En la siguiente tabla analizamos la tasa de paro en porcentaje alcanzada en diferentes países y zonas, elegimos dos países, los cuales están sintiendo la crudeza de la crisis, en los que ha azotado con más fuerza como son Grecia y nuestra economía española; y como contrapartida seleccionamos otros dos países más fuertes, uno es Alemania, “el ejemplo a seguir” y Finlandia. Y por último analizamos la Zona Euro y la Unión Europea, compuesta por 28 países.

Tabla 2: Tasa de paro

TASA DE PARO EN (%)												
GEO/TIME	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
European Union (28 countries)	8,9	8,2	7,1	7,0	8,9	9,5	9,6	10,4	10,8	10,2	9,4	8,6
Euro area (19 countries)	9,0	8,3	7,4	7,5	9,5	10,1	10,1	11,3	12,0	11,6	10,9	10,0
Germany (until 1990 former territory of the FRG)	11,2	10,3	8,7	7,5	7,8	7,0	5,8	5,4	5,2	5,0	4,6	4,1
Greece	10,0	9,0	8,4	7,8	9,6	12,7	17,9	24,5	27,5	26,5	24,9	23,6
Spain	9,2	8,5	8,2	11,3	17,9	19,9	21,4	24,8	26,1	24,5	22,1	19,6
Finland	8,4	7,7	6,9	6,4	8,2	8,4	7,8	7,7	8,2	8,7	9,4	8,8

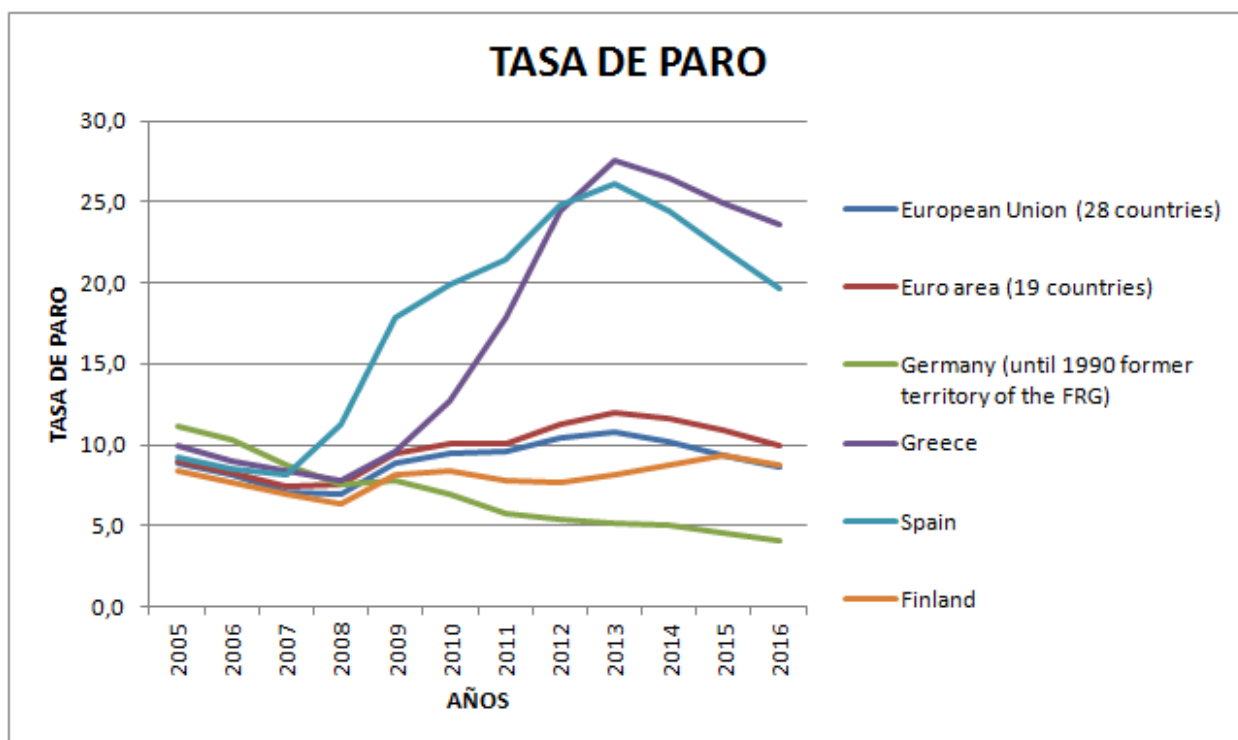
Unidades: en porcentajes

Fuente: Eurostat

Elaboración propia

Representamos gráficamente la tabla anterior para obtener una visión más clara de los cambios experimentados por la tasa de desempleo en tiempos de crisis en los diferentes países y zonas comentadas anteriormente.

Gráfico 3: Tasa de paro en diferentes zonas y países.



Con este análisis se observa el claro distanciamiento entre países, las divergencias que existen en los diferentes países de la Unión Europea, puesto que la crisis no ha golpeado a todos por igual, y las diferencias que existen en ellos son enormes.

En los años anteriores a la crisis, la tasa de paro en nuestro país, en concreto en 2005, 2006 y 2007 se situaba en torno al 9,2%, 8,5% y 8,2% respectivamente, mientras que desde el inicio de la crisis, está empieza a dispararse hasta alcanzar su máximo en 2013 situándose en un 26,1%, comprendiendo así una población desempleada de más de un cuarto de la población activa de nuestro país, un dato escalofriante, y sobre el cual habrá que actuar con medidas en materia política y de mercado laboral. El único país que se asemeja a la destrucción de empleo sufrida en España es Grecia, el cual llega a superar estas tasas. Mientras que si observamos el impacto de la crisis en países como Alemania, su tasa de paro es incluso inferior a las tasas en la economía española antes de la crisis, situándose en torno al 7% en el inicio de ésta, pasando a índices alrededor del 5% y del 4% en los últimos años, unos datos muy dispares a los que se han dado lugar en España y Grecia. Y lo mismo ocurre con Finlandia, donde sus tasas de desempleo rondan el 8 y 9 por ciento a lo largo de esta etapa de crisis.

Si comparamos España con el conjunto de los 28 países que forman la Unión Europea y con los países que forman parte de la Zona Euro, nos distanciamos excesivamente de la media de estos puesto que en 2013, el punto más alto de la tasa de desempleo tanto en España como en estas zonas, encontramos unas tasas de paro del 10,8% en la Unión Europea y del 12% en la Zona Euro, mientras que en España, supera el 25% de la población activa. Un frecha abismal si nos comparamos frente al conjunto de la Unión Europea y de la Zona Euro.

La tasa de paro en nuestro país es la síntesis de las deficiencias en nuestro mercado laboral pero no es la única, además podemos destacar el enorme paro juvenil alcanzado en tiempos de crisis, la elevada temporalidad de los contratos de trabajo, la lentitud con la que los salarios reaccionan a los cambios en la coyuntura, la fragmentación territorial del mercado de trabajo, conversión en crónico del paro de larga duración o la falta de respuesta a cambios en las cualificaciones demandadas. (Serrano, 2015)

Vamos a desglosar alguna de las deficiencias anteriores que nos merecen mayor atención, como son el elevado paro juvenil y el aumento que ha experimentado la tasa de paro de larga duración (superior a 12 meses) y lo compararemos con el resto de países elegidos anteriormente.

Tabla 3: Tasa de paro juvenil comprendido entre los 15 y 19 años.

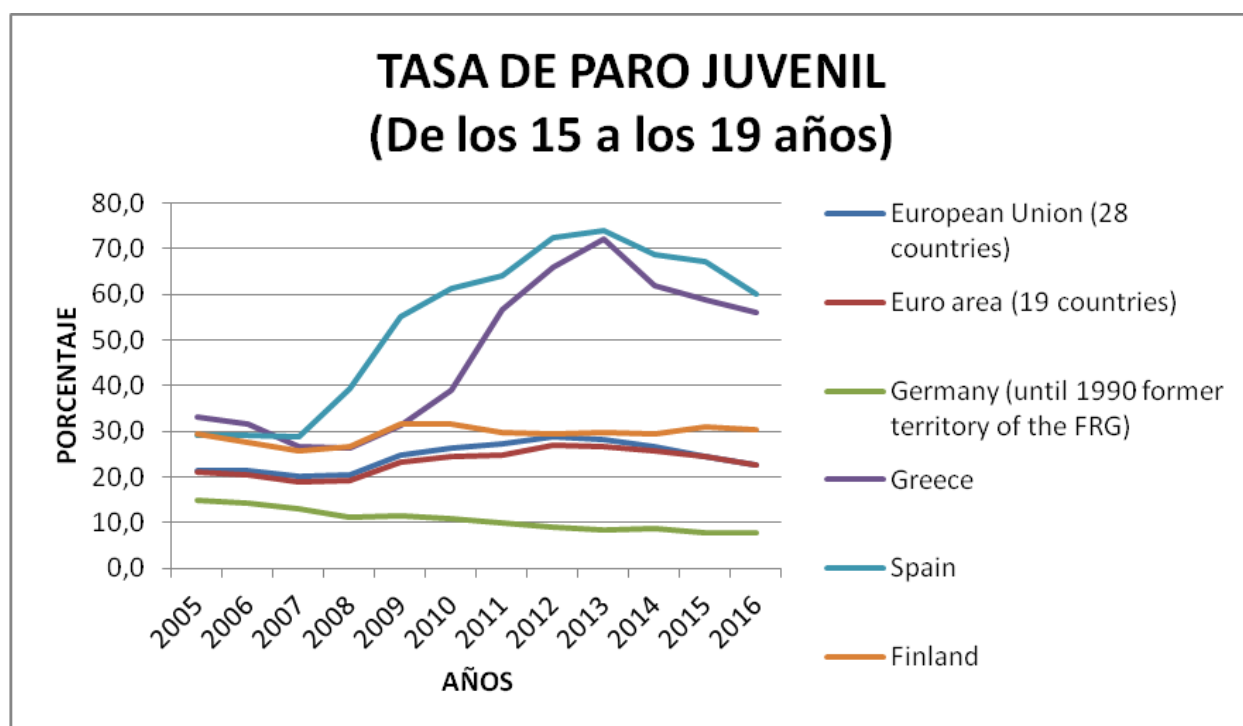
GEO/TIME	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
European Union (28 countries)	21,5	21,4	20,1	20,4	24,9	26,4	27,3	28,7	28,3	26,7	24,6	22,7
Euro area (19 countries)	21,1	20,5	18,8	19,2	23,2	24,4	24,7	26,9	26,5	25,7	24,4	22,5
Germany (until 1990 former territory of the FRG)	15,0	14,4	13,0	11,1	11,4	10,8	10,0	9,1	8,4	8,7	7,9	7,9
Greece	33,0	31,7	26,6	26,2	31,4	39,1	56,6	65,8	72,2	61,8	58,9	56,0
Spain	29,2	29,1	28,7	39,4	55,2	61,3	64,0	72,5	74,0	68,6	67,3	60,0
Finland	29,5	27,6	25,7	26,6	31,6	31,6	29,6	29,4	29,6	29,4	30,9	30,4

Unidades: en porcentajes

Fuente: Eurostat

Elaboración propia

Gráfico 4: Tasa de paro juvenil comprendido entre los 15 y los 19 años.



Unidades: en porcentajes

Fuente: Eurostat

Elaboración propia

Tabla 4: Tasa de paro juvenil comprendido entre los 20 y 29 años.

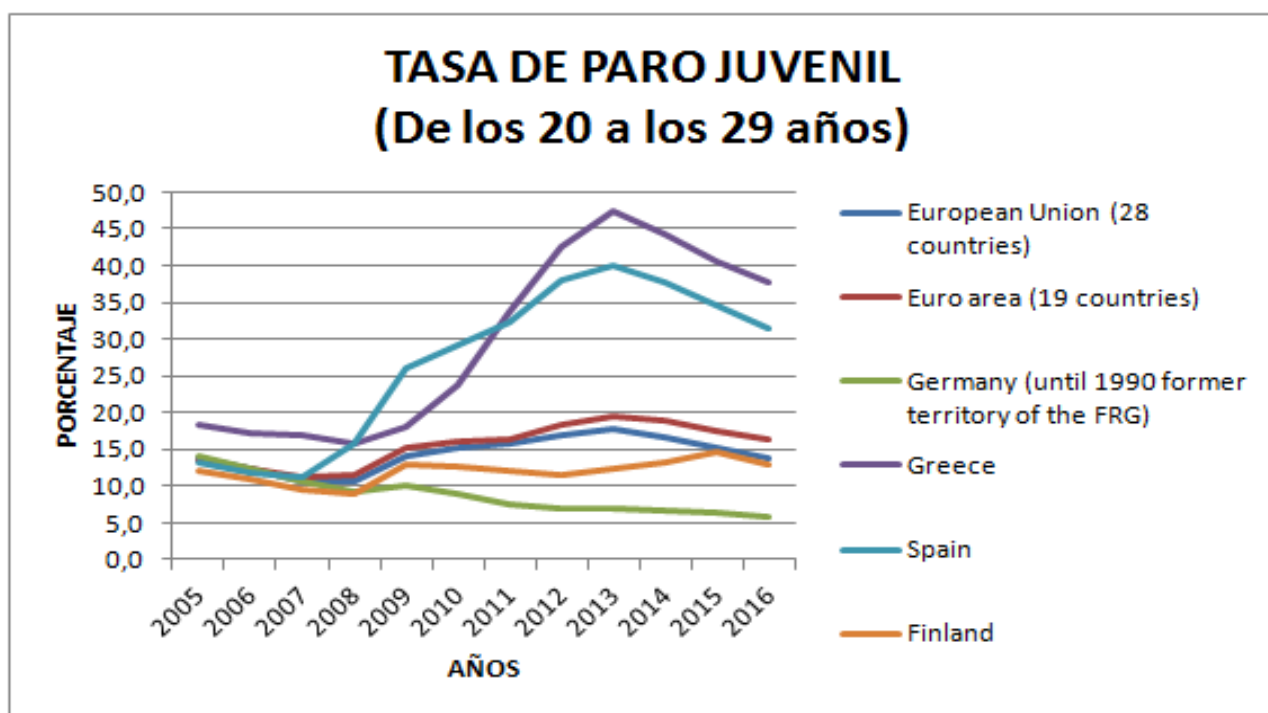
GEO/TIME	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
European Union (28 countries)	13,8	12,4	10,8	10,8	14,2	15,3	15,7	17,0	17,7	16,6	15,1	13,7
Euro area (19 countries)	13,5	12,3	11,1	11,5	15,3	16,2	16,5	18,4	19,5	18,9	17,6	16,3
Germany (until 1990 former territory of the FRG)	14,0	12,4	10,6	9,3	10,2	8,9	7,4	7,0	7,1	6,7	6,3	5,9
Greece	18,5	17,3	16,8	15,7	18,2	23,7	33,8	42,6	47,4	44,2	40,6	37,7
Spain	13,3	11,8	11,2	15,9	26,0	29,2	32,2	37,9	40,1	37,7	34,5	31,4
Finland	12,0	11,0	9,4	8,9	12,9	12,6	12,0	11,4	12,3	13,2	14,8	12,9

Unidades: en porcentajes

Fuente: Eurostat

Elaboración propia

Gráfico 5: Tasa de paro juvenil comprendido entre los 20 y 29 años.



Unidades: en porcentajes

Fuente: Eurostat

Elaboración propia

Tabla 5: Tasa de paro juvenil comprendido entre los 15 y los 29 años.

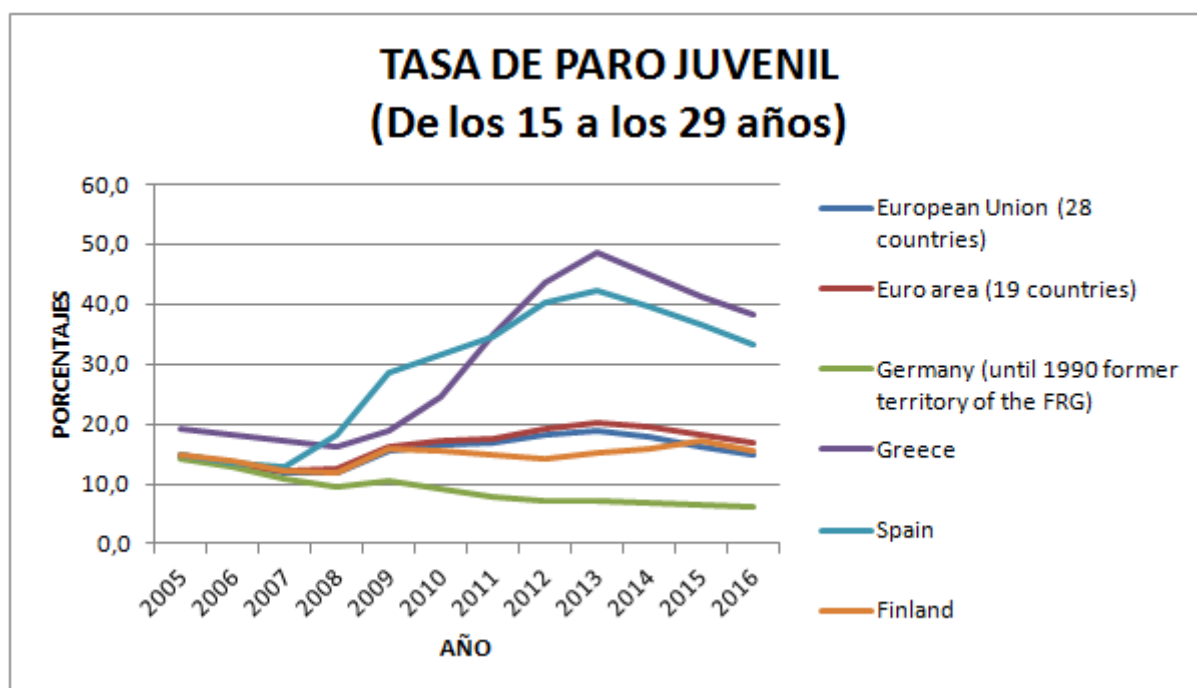
GEO/TIME	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
European Union (28 countries)	14,8	13,6	12,0	12,0	15,5	16,6	17,0	18,3	18,9	17,7	16,1	14,7
Euro area (19 countries)	14,4	13,3	12,1	12,5	16,2	17,2	17,4	19,3	20,3	19,6	18,3	17,0
Germany (until 1990 former territory of the FRG)	14,2	12,8	11,0	9,6	10,4	9,1	7,8	7,3	7,3	6,9	6,5	6,1
Greece	19,3	18,1	17,3	16,2	18,8	24,4	34,8	43,7	48,7	45,0	41,3	38,4
Spain	14,8	13,5	12,9	18,2	28,5	31,7	34,6	40,3	42,4	39,7	36,7	33,3
Finland	14,8	13,7	12,2	12,0	16,0	15,6	14,8	14,3	15,1	15,8	17,3	15,6

Unidades: en porcentajes

Fuente: Eurostat

Elaboración propia

Gráfico 6: Tasa de paro juvenil comprendido entre los 15 y 29 años.



Unidades: en porcentajes

Fuente: Eurostat

Elaboración propia

Si nos centramos en analizar el paro juvenil que se registra entre las edades de 15 y 19 años, observamos una alta tasa de desempleo en los años anteriores a la crisis que se produjo en 2008, las tasas se acercaban al 30% unas tasas más elevadas al resto de la Unión Europea y a la Zona Euro, pero proximas a estas. Sin embargo con la llegada de la crisis este índice empieza a subir llegando en 2013 a un 74% y alejándose muchísimo de las tasas en el resto de los países comparados, exceptuando Grecia, la cual ante la nefasta situación alcanzada en la crisis obtiene unos resultados ligeramente mejores a los de España. Este hecho se debe en gran medida a que cada vez más jóvenes abandonan sus estudios produciéndose así una disminución en la población con formación elemental y más acaban su formación academica con estudios de grado medio o superior, los cuales encajarían en este rango de edad. Por lo tanto, podemos afirmar que la causa de estas elevadísimas tasas de desempleo forma parte de un fracaso escolar en nuestro país y la inadecuación de los ciclos formativos a las necesidades del mercado de trabajo. (Serrano, 2015)

Analizando el índice de paro en años comprendidos entre los 20 y los 29 años seguimos observando altas tasas, no tan preocupantes como el rango de edad anterior pero siguen siendo alarmantes. Al igual que en el resto de gráficos analizados se observa una clara diferencia en los

porcentajes antes y después de 2008, empezado en este año a dispararse los índices coincidiendo el peor desempleo también en este rango de edad en 2013, situándose en un 40,1%. Si comparamos los índices de nuestro país con el resto de países elegidos observamos como España sigue junto con Grecia a la cola del crecimiento puesto que el resto de zonas y países su tasa se sitúa en torno al 10 y 20 por ciento, incluso Alemania llega a tener unas tasas más bajas, de menos del 10 por ciento, las cuales no tuvo España ni en años anteriores a la crisis. Con esta comparativa podemos afirmar que nuestra economía española está muy lejos de países competitivos como Alemania y Finlandia y que habrá que focalizar el foco de problema, interiorizarlo y darle solución.

Por último, referente al desempleo, contrastamos la tasa de paro comprendida entre los 15 a 29 años, la totalidad de los jóvenes, donde se engloban las dos anteriores. Observamos que antes de la crisis España sigue la senda de Europa, puesto que sus tasas se asemejan a la del resto de zonas y países seleccionados, pero cuando se inicia la crisis no impacta de la misma manera puesto que en Alemania las tasas de desempleo disminuyen, en el caso de Finlandia tienen altos y bajos insignificantes puesto que siguen la línea de antes de la crisis. Es en el caso de España y Grecia donde las tasas se disparan hasta alcanzar cuotas muy alarmantes y preocupantes. El desempleo es un punto a tener muy en cuenta en un país puesto que supone un desajuste en el sistema económico y es la causa principal del empobrecimiento, lo que lleva a la exclusión social. Ante estos datos en el mercado de trabajo urge una reforma educativa y el desarrollo en los planes para la formación profesional. Otro factor a contemplar, dada la alta sensibilidad de nuestra sociedad actual, es el riesgo a que se produzcan situaciones de marginación, lo cual llevaría a una mala asignación de los recursos por parte de los excluidos. “Es necesario identificar los colectivos de riesgo, facilitar su incorporación al mercado laboral, y lo que es fundamental, evitar que se produzcan. Para ello, la formación y las políticas activas de empleo son aspectos que se deben encarar dentro de las nuevas políticas de crecimiento para España.” (Serrano, 2015, 39)

A continuación nos centramos en el análisis de los desempleados de larga duración, como última deficiencia a destacar sobre el mercado laboral en la economía española y resto de países y zonas elegidas.

Tabla 6: Tasa de parados de larga duración (superior a 12 meses)

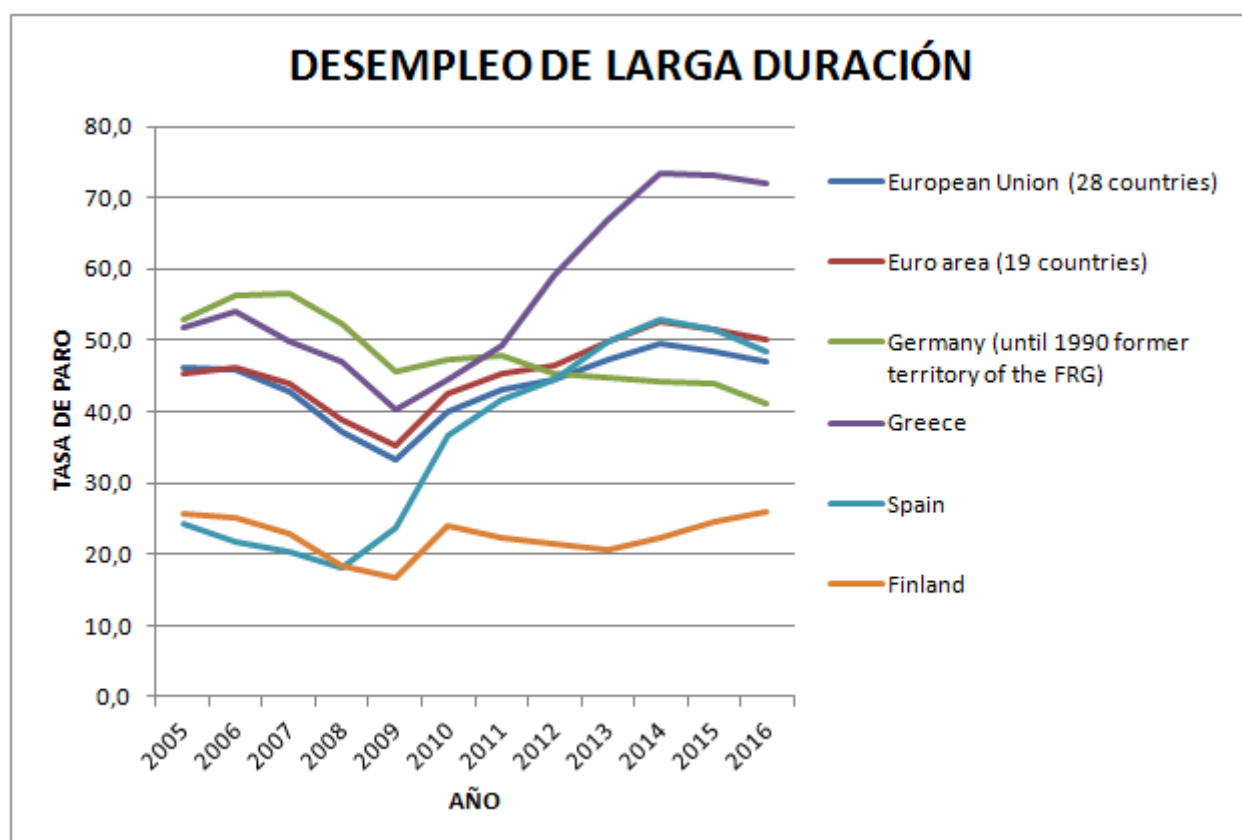
GEO/TIME	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
European Union (28 countries)	46,2	46,0	42,9	37,1	33,3	39,9	43,0	44,5	47,3	49,6	48,5	46,9
Euro area (19 countries)	45,3	46,1	44,0	39,0	35,3	42,4	45,3	46,5	49,7	52,7	51,6	50,2
Germany (until 1990 former territory of the FRG)	53,0	56,4	56,6	52,5	45,5	47,3	47,9	45,4	44,7	44,3	44,0	41,2
Greece	51,9	54,1	49,7	47,1	40,4	44,6	49,3	59,1	67,1	73,5	73,1	72,0
Spain	24,4	21,7	20,4	18,0	23,8	36,6	41,6	44,4	49,7	52,8	51,6	48,4
Finland	25,8	25,2	22,9	18,4	16,8	24,0	22,2	21,4	20,7	22,4	24,6	25,9

Unidades: en porcentajes

Fuente: Eurostat

Elaboración propia

Gráfico 7: Desempleo de larga duración



Unidades: en porcentajes

Fuente: Eurostat

Elaboración propia

Observamos que el desempleo de larga duración no sólo es una traba en nuestro sistema económico si no que también afecta al resto de países que forman la Unión Europea y la Zona Euro así como a Grecia, Alemania y Finlandia, en particular, ésta última con unas tasas inferiores al resto. Vemos que también supone un lastre para la gran potencia europea, Alemania, la cual lleva acarreado incluso los años antes de la crisis puesto que esta obtiene unos porcentajes muy superiores al resto.

El problema del desempleo de larga duración, en el cual la persona permanece en la situación de parado durante más de un año, es uno de los mayores problemas en nuestro país y supone un gran desafío a hacer frente en el sector laboral, para poder mantener el Estado de Bienestar, generar riqueza, crecimiento en la productividad y mejora del empleo.

Este tipo de desempleo, al igual que el juvenil, tiene una doble naturaleza por una parte la económica y por otra social, puesto que pueden llegar a la exclusión laboral. Si este hecho llega a suponer no poder cubrir las necesidades básicas del individuo o de una unidad familiar, esto podría llevar a una situación de pobreza, marginación y exclusión social. Como podemos ver en la Tabla 6, este tipo de desempleo supone aproximadamente el 50% del desempleo total este último año 2016 más concretamente el 48,4% de los desempleados. Casi la mitad del total de parados se encuentran en esta situación.

Unos datos alarmantes y sobre los que habrá que actuar con políticas activas. “Consecuentemente, es imprescindible mejorar la capacidad de inserción profesional y para ello, los poderes públicos de los países desarrollados industrializados trabajan en la captación de la confianza empresarial (...) y en la búsqueda de nuevos yacimientos de empleo (...), a través de lo que se conoce como fomento de la contratación con incentivos económicos.” (Félix M. Herrador Buendía, 2002, 122-123)

Es una situación en la que la persona que se enfrenta a la búsqueda de trabajo comienza su andadura con muchas barreras, puesto que a los ojos del empresario frente a una persona con las características que conlleva este tipo de desempleo supondría un coste elevado puesto que tendría que hacer una inversión mayor en el capital humano a contratar puesto que deber de realizar una recualificación y readaptación productiva del individuo.

5. CONCLUSIONES

Como idea fundamental a destacar extraída del correspondiente trabajo e investigación, resaltar la presencia de crisis a lo largo de la historia, conforme avanzamos en la historia observamos que en las diferentes etapas, la humanidad ha pasado por diversas crisis económicas. Por supuesto con sus diferencias en cada momento en el que ocurrieron, ligadas a la época en la que se produjeron. Para poder hacer un análisis de las diferentes crisis es preciso separar la historia en dos fases lo que sucedió antes de la Revolución Industrial y las crisis surgidas después de ésta. Antes de la Revolución Industrial observamos que las diferentes crisis por las que pasó la población siguen un mismo patrón, en todas ellas nos encontramos con la imposibilidad de satisfacer la demanda por el lado de la oferta, pero al entrar en la revolución de la industria el patrón seguido hasta ahora cambia de manera exponencial dando paso a un nuevo sistema.

Una pregunta importante que debemos dar respuesta con la realización de este trabajo es ¿cómo se salió de las diferentes crisis producidas en la historia? dependiendo del momento en el que ocurre la crisis la salida pasa por diferentes métodos o medidas adoptadas pero todas tienen que ver con innovaciones transcendentales, surgen una serie de hechos en materia social, técnica, organizativa, política que rompe con lo establecido hasta el momento, ya destacadas a lo largo del trabajo en cada momento del tiempo.

Y ahora nos preguntamos ¿cómo saldremos de la crisis actual? Para poder romper con ésta y salir del estancamiento económico en el que nos encontramos, necesitamos cambios. Para abrir paso a una nueva etapa necesitamos cambiar, romper con lo establecido hasta el momento, consiguiendo cambios, innovaciones transcendentales, es decir saldremos de igual manera que en las crisis anteriores con una serie de cambios, innovando, ligados a la época en la que nos encontramos. Pero ¿cuáles serán esos cambios en la actualidad que nos lleven al crecimiento? Como podemos detectar en nuestro trabajo conforme pasa el tiempo y surgen crisis económicas, financieras y sociales, el sistema que predomina en ese periodo de tiempo cambia pasamos de un sistema esclavista, a uno feudal y por último nos encontramos en un sistema capitalista, el cuál tiene los días contados, este supondrá uno de los mayores cambios, cambiar el sistema actual, el capitalismo, por otro que se adecue a los tiempos que vivimos. Como hemos comentado la salida de la crisis se llevará a cabo mediante cambios, ya estamos notando en nuestra economía uno de ellos, es en la revolución en el sistema de producción donde encontramos el mayor de estos y que dará lugar a una serie de innovaciones para poder afrontar esta revolución. Se trata de una

revolución tecnológica, los avances en la informática y lo integrada que está ya en nuestro sistema de producción nos llevarán a armonizar nuestro estilo de trabajo, de producción y de vida. A lo largo del tiempo vislumbramos la función de producción con diferentes factores, al principio estaba compuesta por tierra y trabajo, con la revolución industrial se introdujo otro nuevo factor a la función, el capital, y ahora al mencionar los avances en tecnología e informática en nuestro sistema deberíamos de plantearnos reestructurar esta función de producción introduciendo un nuevo factor como es la tecnología. Los impresionantes avances en la tecnología e informática en el mundo están cambiando la forma de producir, y con ellos surgen cambios en nuestra sociedad. Podemos diferenciar tres partes en las que puede basarse la nueva economía de la información, una de ellas está basada en las tecnologías en cuanto a la informática, ésta hace que se reduzca la necesidad de trabajar, puesto que ésta nos facilita el trabajo y hace que la inversión en cuanto a tiempo de producción para realizar el mismo producto o servicio sea inferior al empleado hasta ahora. Por otra parte nos encontramos con las tecnologías informacionales o de información, las cuales corrompen la capacidad de formar o establecer precios puesto que los mercados se basan en la escasez y la información hoy en día es abundante. Y por último, destacar de esta revolución tecnológica, la producción colaborativa, con esto queremos hacer referencia al cambio en el estilo de trabajo puesto que cada vez más podemos observar empresas que se dedican a la información e producción que son totalmente gratuitas o con coste cero o casi, con estos observamos el caso de Wikipedia, en la cual ofrece información gratuita, elaborada por voluntarios de todo el mundo. La tecnología informática gana peso al trabajo y esto se traduce en un cambio en el sistema de producción, puesto que si cada vez se necesita menos trabajo para realizar la misma cosa, su precio irá en descenso y el coste marginal de producir una nueva unidad de producción será cero y nos llevará a que los productos y servicios, como ya hemos comentado, seán gratis o casi, por lo tanto ante este hecho deberemos de reflexionar y cambiar nuestra cadena de valor, puesto que si ya no es el trabajo el que aporta valor a las cosas, ¿cuál será ese nuevo factor que cambie la concepción de la cadena de valor? La tecnología.

Referente a la situación en la que estamos inmersos en una revolución tecnológica con inteligencia artificial nuestro sistema actual económico, el capitalismo, no tiene cabida en esta situación. Un cambio difícil de conseguir pero necesario será romper con el capitalismo y abrir paso a un nuevo sistema, ¿cuál y cómo será este nuevo sistema más enfocado a la revolución en que vivimos? Podríamos hablar de postcapitalismo. En nuestro sistema hay muchas cosas que no funcionan, y una de las más importantes la observamos en la tremenda brecha que se ha

producido entre diferentes países y naciones, las desigualdades tan grandes existentes entre un país y otro. Además de esto, nos encontramos en un sistema muy desgastado y saturado, un país democrático en el que predominan los políticos corruptos frente a los honrados, una democracia en la que se encuentran brigadas antidisturbios o periódicos controlados por magnates, esta situación no puede sostenerse por sí sola y está al caer que la situación en la que nos encontramos estalle por algún lado y busque una salida y solución al sistema, este sería el postcapitalismo al que nos estamos refiriendo. Es muy difícil pronosticar en que se basará este nuevo sistema y cuales serán sus pilares fundamentales, pero lo que es seguro que hay que dar un vuelco al sistema, reestructurarlo y adaptarlo a los nuevos cambios. El cambio debe ir acompañado por una profunda modificación de nuestra concepción de la tecnología, propiedad y trabajo.

Otro aspecto a destacar a día de hoy es el cambio climático, es un serio problema en el que se encuentra la humanidad, ha tener en cuenta puesto que un artículo publicado hace pocos días ya alertaba de posibles olas de calor en torno a 2100 las cuales serán mortíferas. Ante esta situación deberemos ser conscientes y no darle la espalda, puesto que científicos e investigadores afirman las trágicas y negativas consecuencias que sufriremos si no hacemos nada y afrontamos la situación. Un claro ejemplo de que las cosas deben cambiar referente a este tema es la decisión tomada por el que podría considerarse el hombre más poderoso del mundo, el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, da la espalda al cambio climático, retirando a EEUU del Acuerdo de París sobre el cambio climático. Una postura muy criticada e irresponsable de uno de los hombres con más poder en el mundo. La racionalidad nos lleva a solventar el problema mediante inversiones en energías renovables con un sistema energético de emisiones cero. Un ejemplo de ello son las grandes compañías automovilísticas las cuales han empezado a fabricar coches eléctricos, los cuales no emiten gases contaminantes al medioambiente y en diferentes zonas sus dueños se benefician de reducciones fiscales. Otra medida sería invertir en placas solares y obtener nuestra energía de la luz solar, aspecto que la Unión Europea ha recriminado a España puesto que somos el país de la UE que más se puede beneficiar de la energía solar debido a nuestra posición en la tierra con numerosas horas de luz comparado con la del resto de países y nuestra escasa inversión en esta forma de producir energía. Por último destacar el ya comentado Acuerdo de París sobre el cambio climático, primer acuerdo internacional, en el cual los países asumen su compromiso en reducir los gases de efecto invernadero.

Por lo tanto destacar que de las crisis se sale mediante cambios e innovaciones trascendentales y que de ésta última tendremos que hacer cambios profundos, reflexiones y

tendremos que dar paso a una transición la cual se empieza a vislumbrar poco a poco pero todavía queda mucho trabajo por hacer y será larga y dura.

BIBLIOGRAFÍA

FURIÓ, A.; LLOPIS, E.; COMÍN, F.; SERRANO, J.M.; COSTAS, A. (2010): *Las crisis a lo largo de la historia*, Editorial Universidad de Valladolid.

COMÍN, F.; HERNÁNDEZ, M. (2013): *Crisis económicas en España 1300-2012*, Alianza Editorial.

RONDO, C. (1992): *Historia económica mundial: desde el paleolítico hasta el presente*, Alianza Universidad Textos. (2ª edición)

MARTÍN, I. (1981): “*Crisis económicas del Siglo XX*”, Salvat Editores, S.A, Barcelona.

GALBRAITH, J.K. (1965): *El crac del 29*, Editorial Seix Barral.

HODGETT, J.A. (1982): *Historia social y económica de la Europa medieval*, Alianza Universidad.

BECKER, F. y SERRANO, J.M. (2015): “Una política para la recuperación” *El diseño de una política de crecimiento*, 27-41

HERRADOR, F.M. (2002): “Aproximación teórica al fenómeno del desempleo: el caso del desempleo de larga duración”, *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 121-142